

Tipo de documento: Tesis de maestría

Maestría en Estudios Internacionales

La implementación y el sostenimiento de nuevos programas nucleares en América Latina mediante mecanismos de cooperación internacional. Estudio de caso sobre el Programa Nuclear Boliviano, desarrollado en cooperación internacional con la Federación Rusa y la República Argentina entre 2010 y 2020.

Autoría: *Ortega, Ariana*

Año de defensa de la tesis: 2023

¿Cómo citar este trabajo?

Ortega, A. (2023) "La implementación y el sostenimiento de nuevos programas nucleares en América Latina mediante mecanismos de cooperación internacional. Estudio de caso sobre el Programa Nuclear Boliviano, desarrollado en cooperación internacional con la Federación Rusa y la República Argentina entre 2010 y 2020." [Tesis de maestría. Universidad Torcuato Di Tella]. Repositorio Digital Universidad Torcuato Di Tella
<https://repositorio.utdt.edu/handle/20.500.13098/11973>

El presente documento se encuentra alojado en el Repositorio Digital de la Universidad Torcuato Di Tella bajo una licencia Creative Commons Atribución - No Comercial - Compartir Igual 2.5 Argentina (CC BY-NC-SA 2.5 AR)

Dirección: <https://repositorio.utdt.edu>

UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA
Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales

**La implementación y el sostenimiento de nuevos programas nucleares
en América Latina mediante mecanismos de cooperación
internacional.**

**Estudio de caso sobre el Programa Nuclear Boliviano, desarrollado en
cooperación internacional con la Federación Rusa y la República
Argentina entre 2010 y 2020.**

Alumna: Ariana Ortega
Tutor: Hayley Stevenson

Firma del tutor

Abril, 2023

Abstract

Durante el siglo XXI se comenzó a desarrollar en América Latina un nuevo programa nuclear sin la colaboración de Estados Unidos, el principal impulsor de este tipo de proyectos en la región. Argentina, Brasil y México aprovecharon la promoción del hegemon regional durante la Guerra Fría, pero a diferencia de estos estados, Bolivia comenzó sus desarrollos nucleares en 2010 en cooperación con Rusia, un poder reemergente, y Argentina, un poder regional retraído con una política exterior pendulante o inestable. Por fuera de las prioridades del hegemon regional, la OCDE y los mecanismos tradicionales de cooperación internacional, Bolivia sostuvo durante más de un decenio su programa nuclear.

Este trabajo indaga sobre las condiciones de factibilidad del desarrollo de programas nucleares nuevos en América Latina mediante mecanismos de cooperación internacional e identifica los factores que permitieron el nacimiento y la continuidad del Programa Nuclear Boliviano (PNB) vía cooperación sur - sur.

La investigación se llevó a cabo mediante el análisis documental de convenios, documentos oficiales, declaraciones públicas, información consignada en medios de comunicación y en sitios web de los estados y/o organismos internacionales; concluyendo que la estabilidad de la cooperación internacional sur-sur en materia nuclear en América Latina en el siglo XXI muestra algún nivel de autonomía relativa para el desarrollo de programas nucleares cuando las élites impulsoras eligen adecuadamente sus socios cooperantes.

En Bolivia, élites nacionales lograron identificar socios estratégicos a partir de las oportunidades habilitadas por las estructuras y las coyunturas domésticas, regionales e internacionales; y han demostrado capacidad de agencia para impulsar y sostener el PNB enfrentando adversidades internas como la interrupción institucional del gobierno del MAS en 2019; y regionales, tales como la crisis económica, social y política de su principal aliado, Venezuela, y la pérdida de mandatarios aliados debido al giro político de los gobiernos latinoamericanos hacia posiciones liberal-conservadoras y de ultraderecha.

Palabras clave

Bolivia; Energía nuclear; Política exterior; Cooperación sur-sur; Cooperación técnica;
Argentina; Rusia

Índice

Introducción	4
Estructura	6
Aclaraciones metodológicas	10
Marco teórico	11
Capítulo I - El caso del Estado Plurinacional de Bolivia y la estabilidad de su programa nuclear	18
Orígenes del Programa Nuclear Boliviano	18
Descripción y análisis de los principales factores internos y externos que incidieron en la puesta en marcha del PNB	21
Factores internos	21
Factores externos	25
Capítulo II - La cooperación internacional sur-sur en América Latina	31
La cooperación sur-sur en su contexto: la cooperación internacional al desarrollo	32
Cooperación técnica: instrumento de ayuda mutua y colaboración	38
Cooperación Nuclear en América Latina y el Desarrollo del Programa Nuclear Boliviano vía cooperación internacional	40
Argentina y la cooperación sur-sur regional	42
Capítulo III - La cooperación bilateral Rusia-Bolivia	45
Las líneas prioritarias de cooperación internacional de la Federación Rusa	47
Política exterior y cooperación internacional Rusa	49
Factores de estabilidad e inestabilidad de la joven Federación Rusa y de su política exterior	51
La construcción de la comunidad rusa	53
La continuidad presidencial de Rusia Unida y el problema de la sucesión	56
Capítulo IV - La cooperación bilateral Argentina-Bolivia	61
Cooperación sur-sur argentina: la cooperación técnica como fortaleza y continuidad	65
Resiliencia en la temática nuclear en América Latina en general y en Argentina en particular	67
Conclusiones	69
Hallazgos	70
Aportes y proyecciones para la agenda de investigación	74
Bibliografía	77

Introducción

En esta sección se presenta el tema de investigación y se exponen los motivos por los cuales el caso de estudio resulta de interés para la disciplina estudios internacionales. También se presenta la estructura del trabajo, se realizan algunas aclaraciones metodológicas y, finalmente, se plantea el marco teórico en el cual se inserta la investigación.

Los programas nucleares se inician con la decisión de los estados de construir y mantener reactores, es decir, a partir de la cristalización institucional de políticas públicas que persiguen este objetivo. Las preferencias de actores o grupos de actores nuclearistas pasan a considerarse de interés de los estados cuando éstos consiguen forzar la toma de posición estatal a favor de la implementación de la tecnología nuclear. Se observa el éxito de su incidencia política en la legislación, en declaraciones públicas oficiales, en la creación de instituciones, en la ejecución de programas y proyectos, en la firma de tratados y convenios.

Debido a que los programas nucleares se desarrollan a partir de mecanismos de cooperación internacional, las élites domésticas necesitan de socios cooperantes regionales o extra regionales que compartan el interés de desarrollar y expandir la utilización de esta tecnología.

En este trabajo se analiza el caso del Programa Nuclear Boliviano (PNB), que comenzó en 2010 y contó con el apoyo de Federación Rusa, un poder reemergente, y la República Argentina, un poder regional retraído con una política exterior pendulante o inestable. El PNB posee la particularidad de haber comenzado en el siglo XXI en América Latina y de haberse originado sin el apoyo de Estados Unidos, estado que en el marco de la Guerra Fría y mediante el programa “Átomos para la Paz”, se erigió como el principal

promotor de esta tecnología en el continente durante el siglo XX. A diferencia de Argentina, Brasil y México, que iniciaron sus programas de acuerdo al rumbo fijado por Estados Unidos en el siglo anterior, Bolivia ha podido comenzar y sostener su programa nuclear sin apoyos del hegemon regional.

El caso resulta de interés en la disciplina debido a que, pese a las adversidades, las élites bolivianas han logrado identificar socios estratégicos internacionales y han demostrado capacidad de agencia para el emprendimiento y sostenimiento del programa durante más de una década. Estas élites han enfrentado dificultades domésticas, como la interrupción institucional del gobierno del MAS en 2019, y regionales, como la crisis económica, social y política de la República Bolivariana de Venezuela y el giro político de los gobiernos latinoamericanos hacia posiciones liberal-conservadoras y/o de ultraderecha.

La pregunta que dio comienzo a esta investigación, ¿es el desarrollo en cooperación internacional en materia nuclear un área temática estable en América Latina?, permitió reconocer dos momentos históricos que propiciaron el desarrollo de programas nucleares en la región: la Guerra Fría y los albores del siglo XXI, una coyuntura caracterizada por una creciente multipolaridad. A su vez, esta pregunta permitió identificar los elementos restrictivos y habilitantes, los retos y oportunidades que enfrentan los estados que emprenden proyectos nuevos en materia de cooperación nuclear, que son diversos según el caso de estudio.

El argumento principal del trabajo es que las políticas nucleares bolivianas fueron impulsadas exitosamente por élites y/o líderes siguiendo lógicas propias de la estrategia autonómica latinoamericana, políticas que están sujetas a las oportunidades y restricciones habilitadas por las estructuras y las coyunturas domésticas, regionales e internacionales; y, a su vez, por la capacidad de agencia de los actores domésticos.

Asimismo, se profundiza en el desafío de emprender proyectos nucleares desde estados en desarrollo, en cooperación sur-sur (CSS) con otros estados que cuentan con esta tecnología y que no forman parte de las organizaciones tradicionales de cooperación internacional al desarrollo norte-sur (CNS) como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)¹.

Finamente, se analizan las particularidades que la cooperación presenta en la región latinoamericana: las dificultades asociadas al tamaño, a la inestabilidad propia de cada Estado y a la volatilidad de los proyectos de la integración regional; y las oportunidades estructurales y coyunturales, siendo los vínculos entre las partes cooperantes, un factor clave para el sostenimiento de la cooperación nuclear en el tiempo.

La investigación se llevó a cabo mediante el análisis documental de convenios, documentos oficiales, declaraciones públicas, información consignada en medios de comunicación y en sitios web de los estados y/o organismos internacionales. A partir del análisis, se concluye que la estabilidad de la cooperación internacional sur-sur en materia nuclear en América Latina en el siglo XXI muestra algún nivel de autonomía relativa para el desarrollo de programas nucleares cuando las élites impulsoras eligen adecuadamente sus socios cooperantes.

Estructura

En el Capítulo I se presenta un breve repaso de la historia del Programa Nuclear Boliviano, una descripción y un análisis de los principales factores contextuales internos y externos que incidieron en la puesta en marcha de esta política pública y que han contribuido a la estabilidad del Programa, a pesar de los cambios de gobierno.

¹ Página oficial <https://www.oecd.org/acerca/>

En el Capítulo II se presenta brevemente la historia de la cooperación al desarrollo en el mundo y en la región. Asimismo, se abordan los factores de continuidad y discontinuidad de este tipo de políticas en Latinoamérica. El argumento principal de esta sección es que el desarrollo de las fuerzas productivas² en los estados de América Latina no es una prioridad para países integrantes del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), por lo tanto, los estados de la región se ven obligados a plegarse a la cooperación internacional sur-sur y en especial a la cooperación técnica o en ciencia y tecnología. En este sentido, son los BRICS³, países emergentes o re-emergentes, los principales socios cooperantes que se presentan como una alternativa viable a la clásica cooperación norte-sur (CNS). En esta sección, además, se analiza si la CSS es viable y sostenible en el tiempo, es decir, si la CSS es parte de los lineamientos estables o variables de la política exterior de los estados Latinoamericanos. Como conclusión de la sección, se identifica que frente a los cambios de gobierno, si los estados son capaces de sostener políticas de Estado específicas, es decir, si existe un compromiso con el desarrollo de una dimensión o temática en particular de la cooperación internacional (en este caso de trata de cooperación en materia nuclear), la CSS puede ser estable.

En el Capítulo III se analiza la cooperación nuclear del Estado Plurinacional de Bolivia con la Federación Rusa. Como se mencionó anteriormente, la política

² El concepto de fuerzas productivas, y el consecuente debate en torno a su desarrollo, fue tomado del marxismo clásico (Sunkel y Paz, 1970) e incorporado durante la década del 60 al marco conceptual de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Presidida por el economista Raúl Prébisch, de acuerdo a Malamud y Gardini (2012), esta agencia se estableció en 1948, originalmente bajo el nombre Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y estaba enfocada en las proyecciones de integración económica de la región. La CEPAL tenía por objeto contribuir a la construcción de un mercado integrado que propiciara el comercio intrarregional. Las iniciativas de la ola regionalista de los '60 se inspiraban en los valores o en las ideas de descolonización, la cooperación, el desarrollo productivo basado en la modernización tecnológica con inversión extranjera, con especial atención a los debates en torno a las medidas proteccionistas en lo comercial en el espacio subcontinental.

³ Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

internacional se constituye en términos relacionales, por lo tanto, cabe analizar el caso considerando el carácter inter-penetrado de las relaciones internacionales y la política doméstica. Uno de los factores que contribuyeron a la estabilidad del PNB es la estabilidad de los vínculos bilaterales con sus socios, lo que condujo a analizar a los actores con los que decidieron cooperar las élites bolivianas. Para ello, en este capítulo se realiza un breve repaso de la historia de la cooperación rusa, de las temáticas y destinos prioritarios de cooperación, se identifican los recursos que Rusia aporta al PNB y las condiciones para la sostenibilidad de la cooperación bilateral con Bolivia en materia nuclear. Allí se establecen factores de continuidad en el vínculo de cooperación. Por un lado, la cooperación en materia energética y especialmente en materia nuclear es política de Estado heredada de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), ya que durante el período soviético se constituyó como potencia nuclear. Por otro lado, se observa una continuidad en el poder ejecutivo, producto de mecanismos propiciados por el gobierno ruso, tales como el enroque técnico producido desde 1999 con Dimitri Medvedev y el referéndum por la modificación en la Constitución Nacional de 2020 que permite la perpetuación de Rusia Unida en el gobierno central de la Federación Rusa.

A continuación, en el Capítulo IV, se analiza el vínculo con Argentina que también aporta estabilidad a la construcción del Programa Nuclear Boliviano a pesar de las inconsistencias que se observan en la política exterior de Argentina y que han llevado a varios autores a caracterizarla como pendular, errática o impredecible (Margheritis, 2010, en Merke y Doval, 2022:2). En este sentido, la relación con su socio y vecino latinoamericano puede interpretarse como parte de las oportunidades con las que Bolivia contó para el desarrollo de su política nuclear. Pese a su pendulación (Merke y Doval, 2022), la política exterior en general es bastante estable en Argentina (Tokatlian y Merke, 2014), siendo cooperación sur-sur estable también (Malacalza, 2014). Respecto a la

cooperación nuclear en particular, las continuidades se deben principalmente a la existencia de una élite nuclear con autonomía relativa y dotada con una burocracia fuerte y resiliente a los cambios de gobierno (Alcañiz, 2010); y a que los desarrollos nucleares gozan en Argentina de un apoyo considerable y sostenido en la opinión pública (Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, 2015 citado en Pauselli, 2018).

En las conclusiones se articulan los factores que propiciaron el sostenimiento de la relación de cooperación nuclear entre el Estado Plurinacional de Bolivia, la Federación Rusa y la República Argentina y por lo tanto, la continuidad en el desarrollo PNB explicada a partir de:

1) la autonomía relativa del proyecto político del Movimiento al Socialismo en Bolivia, lo que demuestra que las políticas de gobierno impulsadas por el MAS, se han constituido como políticas de Estado con apoyo de la ciudadanía, persistiendo a pesar del desgaste de la figura de Evo Morales y al golpe de Estado de 2019.

2) el sostenimiento del vínculo con sus socios cooperantes rusos, quienes mantienen estables sus prioridades de cooperación desde hace más de 30 años (desde la URSS y luego de su colapso) y que además han logrado sostener al partido de Rusia Unida en el gobierno, a pesar de los cambios en su presidencia;

3) la continuidad de los vínculos con sus socios cooperantes argentinos en materia nuclear, pese a los cambios de gobierno en Argentina, que incluyen cambios en el partido en el poder. Esto se debe a la autonomía relativa de una burocracia nuclear fuerte frente al ejecutivo; y el apoyo social argentino sostenido al desarrollo nuclear con fines pacíficos.

Aclaraciones metodológicas

Debido a que son políticas públicas, los proyectos de ciencia y tecnología nuclear se dan a conocer a partir de declaraciones -también públicas- de actores relevantes, mediante la difusión de actos en los cuales se celebran las firmas de tratados y convenios, el lanzamiento de documentos oficiales que detallan el contenido de los acuerdos de cooperación internacional, entre otros mecanismos de difusión. Sin embargo, el acceso a la información se encuentra limitado por el carácter confidencial que revisten los proyectos nucleares, en especial al acceso a los detalles técnicos vinculados a las actividades concretas que llevan a cabo los actores que forman parte de la élite nuclear. El acceso a esta información confidencial se encuentra restringida a algunos actores que están obligados a guardar silencio sobre su actividad: 1) técnicos civiles y militares, ingenieros y otros especialistas en la materia que trabajan en las instalaciones y laboratorios; 2) unidades especiales dentro de las fuerzas armadas; y 3) cuadros políticos dedicados a asuntos de política nuclear.

Por ser un tema sensible, estratégico y confidencial, se cuenta con poca evidencia de acceso público, por lo tanto, el presente trabajo contempla el análisis de los documentos y declaraciones públicas oficiales, de la información consignada en medios estatales/oficiales de comunicación y de las declaraciones públicas de funcionarios, técnicos del sector público y miembros de organismos internacionales. A partir del análisis documental se identifican los factores que aportan estabilidad y que permitieron dar inicio al programa nuclear. En este trabajo se observan y describen los mecanismos que explican su sostenimiento en el tiempo. Cabe destacar que este trabajo constituye una de las primeras aproximaciones al caso desde la academia, ya que hasta el momento, ha

sido abordado prolíficamente desde el periodismo⁴. El análisis académico basado en evidencias con un gran componente descriptivo, constituye uno de los primeros pasos de investigación sobre el caso que, como cualquier otro nuevo emprendimiento, demanda en primer lugar actividades exploratorias.

Marco teórico

Las capacidades en ciencia y tecnología, los desarrollos energéticos y en particular la tecnología nuclear, constituyen motores de desarrollo debido a que dinamizan las economías de los estados y a su vez provocan una modificación de la estructura de poder en el sistema mundial (Krippendorff, 1985; Piñón, 2004 citados en Colombo *et al.*, 2017). Es debido a estos atributos estratégicos y en especial a su carácter dual -puede perseguir tanto objetivos pacíficos o como bélicos- (Colombo *et al.*, 2017) que la energía nuclear se erige como un tópico disciplinar, propio de los estudios internacionales.

En general, los académicos en Estudios Internacionales se dedican a investigar la proliferación de programas nucleares con fines bélicos. Sagan (2004) explica que existen por lo menos tres enfoques principales desde los cuales es posible interpretar la proliferación de armas nucleares en el mundo. Estos modelos son: a) de seguridad: armas

⁴ Algunos ejemplos:

Boris Miranda, 12 julio 2019 y actualizado 12 julio 2019. En qué consiste el plan de Evo Morales y Vladimir Putin para construir la central nuclear más alta del mundo en Bolivia. *BBC News Mundo*. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en:

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-48959233>

Javier Mamani, 23 enero 2014. Bolivia anuncia la construcción de un reactor nuclear. *RT*. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en:

<https://actualidad.rt.com/actualidad/view/117757-morales-bolivia-construye-reactor-nuclear>

[Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en:

11 julio 2019 Reactor a 4.000 metros: Rusia y Bolivia están terminando la construcción de un centro de investigación nuclear. *RT*. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en:

<https://actualidad.rt.com/actualidad/320773-rusia-bolivia-terminando-construccion-centro-nuclear>

nucleares y amenazas internacionales; b) de políticas domésticas: parque nuclear e interés vernáculo; y c) de normas: símbolos nucleares e identidad del Estado.

El enfoque más difundido es el modelo de seguridad, asociado al realismo. Sagan considera que el modelo de seguridad es “la explicación más común y parsimoniosa sobre la proliferación de armas nucleares” (Sagan; 2004: 57), el cual se centra en que los estados desarrollan armas nucleares para balancear la distribución de capacidades y por lo tanto, de poder. Desde el enfoque neorrealista, “uno puede visualizar la historia de la proliferación nuclear como una reacción en cadena estratégica” (Sagan; 2004: 58).

La segunda perspectiva enfatiza el rol de los actores domésticos y la influencia de los mismos sobre las élites gobernantes a la hora de tomar decisiones respecto al desarrollo de capacidades nucleares. Este modelo presenta similitudes con las corrientes teóricas liberales, ya que focaliza el análisis en el rol y los comportamientos de una multiplicidad de actores al interior de los estados e interpreta que los intereses de cada uno emergen a partir de la construcción de consensos y agendas al interior de democracias republicanas mediante distintos mecanismos de juego político institucional y de lobby. El autor identifica tres grupos de interés relevantes al interior de los estados: las élites estatales vinculadas al desarrollo de la energía nuclear (civiles y militares que trabajan en las instalaciones y laboratorios); unidades dentro de las fuerzas armadas; y actores políticos a favor de la adquisición de armas nucleares. Sagan afirma que cuando estos tres tipos de actores forman coaliciones suficientemente fuertes como para influir en la agenda estatal, es muy posible que los estados desarrollen programas de armamento nuclear. ¿Qué interés poseen los actores mencionados? El autor afirma que en los tres casos, dependen del desarrollo nuclear para justificar su propia existencia.

Por último, el modelo de normas: símbolos nucleares e identidad del Estado. Este enfoque enfatiza la dimensión relacional de los actores y se focaliza en las creencias compartidas sobre qué acciones son apropiadas y legítimas en las relaciones internacionales. Según Sagan, este enfoque es de carácter sociológico y afirma que el desarrollo de programas de armamento nuclear funciona simbólicamente ya que proyecta en el escenario internacional la imagen de estados cuyo comportamiento es caracterizado como moderno. Además se asocia el desarrollo de estos programas al aumento del prestigio internacional de los estados, refuerza su influencia internacional y su seguridad. Sin embargo, mientras algunas actividades respecto al desarrollo de las armas nucleares resultan prestigiosas y legítimas, otras generan rechazo. Esto se relaciona con el contexto político e institucional del período en cuestión, conclusión a la que llega Sagan analizando el punto de inflexión que significó la emergencia del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) firmado por primera vez en 1968. Este último enfoque puede asociarse a perspectivas constructivistas: las identidades e intereses son construcciones ideacionales, que existen porque las personas creen colectivamente que existen y actúan en consecuencia (Finnemore, M., & Sikkink, K, 2001).

Sagan afirma que “los diferentes casos históricos son mejor explicados por modelos causales diferentes” (Sagan; 2004: 85), y que los enfoques multicausales explican mejor el problema de la proliferación nuclear. En síntesis, las explicaciones causales respecto al desarrollo de programas nucleares por parte de los estados son complejas y desbordan las explicaciones del modelo de seguridad realista.

Habiendo tomado en consideración las principales corrientes de análisis sobre el desarrollo de programas nucleares que enfatizan la dimensión bélica, cabe destacar que además los desarrollos en tecnología nuclear se llevan a cabo irremediabilmente a partir

de la cooperación internacional, que según Malacalza (2014), es un tipo de vinculación que forma parte de la política exterior de los estados.

La política exterior (PE) es un tipo especial de política pública o gubernamental (Tokatlian y Merke, 2014), resultado de relaciones de poder dirimidas en las arenas políticas domésticas de los estados que además están sujetas a “los cambiantes patrones del ambiente internacional, ya sea en su dimensión mundial o regional. Estos patrones generan restricciones y ventajas para hacer política exterior” (Tokatlian y Merke, 2014: 247).

Según Tokatlian y Pardo (2010), quienes retoman a Peter Gourevitch (1996), las relaciones internacionales y la política doméstica tienen un carácter inter-penetrado y deben analizarse considerando factores internos y externos de manera simultánea porque son partes de un sistema interactivo. De modo que, para entender y evaluar las potencialidades y los límites de la política exterior de los estados, los autores plantean tres factores externos (regionales y mundiales) y tres factores internos. Entre los primeros, se encuentran la distribución de poder, el balance de amenazas y la articulación de ideas e instituciones; y, entre los internos, el modelo de desarrollo socio-económico, las preferencias de las élites y los estilos de liderazgos. Todos estos elementos constituyen factores clave de constreñimiento y oportunidad para los tomadores de decisión domésticos de países del Sur Global (Tokatlian y Pardo, 2010: 203).

En línea con esta perspectiva, la política exterior de los estados se enmarca en estrategias que funcionan como “un principio ordenador de la acción externa de países de la región que permanece constante a pesar de los cambios en el 'entorno estratégico', tanto en el plano global como regional” (Russell y Tokatlian, 2013: 160). Los autores consideran que la gran estrategia es una construcción intelectual que permite a los estados orientar su conducta internacional para alcanzar sus intereses. En este sentido, plantean

que desde finales del siglo XIX, en América Latina se observan dos lógicas: la autonomía y la aquiescencia. La lógica de la autonomía es la más utilizada en la región y se caracteriza por perseguir el desarrollo económico, la paz, la diversificación geográfica de las relaciones exteriores, la restricción del poder de las grandes potencias (en especial de Estados Unidos, el hegemon regional) y la construcción de un orden internacional más equitativo (Russell y Tokatlian, 2013).

Respecto a la cooperación latinoamericana, Kern y Weisstaub (2011), afirman que la cooperación internacional latinoamericana puede analizarse a la luz de dos visiones: una visión que denominan política y otra denominada instrumental. La visión política vincula a la cooperación internacional con los debates sobre el regionalismo, es decir, con las corrientes académicas que estudian los esfuerzos de los estados por “consolidar un espacio político que fortalezca la incidencia de los países de la periferia en la política internacional” (Kern y Weisstaub, 2011: 9). La segunda visión, en cambio, entiende a la cooperación internacional de los estados como “un 'instrumento' de su política exterior y queda, por lo tanto, sujeto a cumplir con otros objetivos e intereses del país” (Kern y Weisstaub, 2011: 8), una definición que según las autoras, se reitera en varios países de América Latina y explica la debilidad de sus políticas de cooperación internacional al desarrollo. Si bien existen dos visiones desde las cuales es posible abordar los estudios de cooperación internacional, dado que ambas visiones pueden ser caracterizadas como políticas, se podría considerar a la primera visión como regionalista y a la segunda visión nacional-instrumental.

El primer grupo, entonces, enmarca las dificultades latinoamericanas para sostener relaciones de cooperación en un problema mayor: su incapacidad para construir estructuras regionales estables. Las razones pueden ser varias: Garzón (2015) lo atribuye a la emergencia de la multipolaridad, es decir, al surgimiento paralelo de nuevos poderes

en diferentes regiones del mundo. Además, Garzón y Nolte (2018) observan que la cooperación en la región se caracteriza por la práctica del minilateralismo. Por otro lado, Malamud y Gardini (2012) identifican en Latinoamérica fenómenos de segmentación y superposición (multinivel) de vinculación entre estados, dinámicas de cooperación y vinculación económica geográficamente difusa (caso de la Alianza Pacífico, la proliferación de TLC o FTA), pero no de integración. Para estos autores, las dinámicas en América Latina se resumen en la frase “*Speak regional, act unilateral, and go global*”. Gardini (2015) coincide con los últimos en que la nueva ola de regionalismo latinoamericano en el siglo XXI es una ola de cooperación, y no de integración. Para esta perspectiva, la cooperación en América Latina es entendida como un epifenómeno del regionalismo, es decir que se analiza a la luz del modelo de integración regional de la Unión Europea.

En el segundo grupo, cuya perspectiva de la cooperación es nacional-instrumental, podemos ubicar a autores que desacoplan la cooperación internacional de los esfuerzos por constituir espacios de integración regional (Domínguez Martín *et al.*, 2019; Dobrolyubova E. 2020; Larinova *et al.*, 2016, Milani, 2012). Considero que este trabajo sobre el caso del Programa Nuclear Boliviano (PNB) aporta a esta segunda perspectiva.

Pese a sus diferencias respecto a si la cooperación internacional es un epifenómeno de los procesos de integración regional latinoamericana o un instrumento de política exterior de los estados, la bibliografía en materia de cooperación latinoamericana coincide en que ésta varía cuando se producen cambios en el poder ejecutivo debido a que los presidentes poseen una elevada injerencia en la definición de la PE de los estados ya que “los presidentes son, en última instancia, las unidades últimas de decisión” (Tokatlian y Merke, 2014: 253). Sin embargo, la estabilidad de la cooperación en materia nuclear en América Latina frente a los cambios de gobierno, nos muestra algún nivel de autonomía

relativa en el desarrollo de programas nucleares. Tomando el caso del Estado Plurinacional de Bolivia, se observa entre 2010 y 2020 el inicio y desarrollo continuado del programa nuclear pese a la volatilidad de las estructuras regionales y a los cambios de gobierno en los estados cooperantes.

Es en el marco teórico descrito en este apartado que sitúo el análisis de las políticas nucleares bolivianas, impulsadas por élites y/o líderes siguiendo lógicas propias de la estrategia autonómica latinoamericana, políticas que están sujetas a las oportunidades y restricciones habilitadas por las estructuras y las coyunturas domésticas, regionales e internacionales; y sujetas, a su vez, a la capacidad de agencia de los actores domésticos. La pregunta de investigación, ¿es el desarrollo en cooperación internacional en materia nuclear un área temática estable en América Latina?, permite identificar los elementos restrictivos y habilitantes, los retos y oportunidades que enfrentan los estados en materia de cooperación nuclear -que son diversos según el caso de estudio-.

Asimismo, este trabajo profundiza en el desafío de emprender proyectos nucleares desde estados en desarrollo, en cooperación sur-sur (CSS) con otros estados que cuentan con esta tecnología. Además también se analizan las particularidades que la cooperación presenta en la región latinoamericana: las dificultades asociadas a la inestabilidad propia de cada Estado y a la volatilidad de los proyectos de la integración regional; y las oportunidades estructurales y coyunturales, siendo los vínculos entre las partes cooperantes un factor clave para sostener la cooperación nuclear en el tiempo. Se estudiará el caso del Programa Nuclear Boliviano emprendido desde 2010 por el Estado Plurinacional de Bolivia en cooperación con la República Argentina y la Federación Rusa.

Capítulo I - El caso del Estado Plurinacional de Bolivia y la estabilidad de su programa nuclear

Tal como se mencionó anteriormente, en este capítulo se presentan los hitos rastreados que dan origen al Programa Nuclear Boliviano. Además, se realiza una descripción y análisis de los principales factores internos y externos que incidieron en la puesta en marcha de esta política pública y que han contribuido a la estabilidad del programa. Para el análisis se utiliza el modelo propuesto por Tokatlian y Pardo (2010) que contempla factores internos: 1) el modelo de desarrollo socio-económico, 2) las preferencias (ideológicas y de otro tipo) de las élites y 3) los estilos de liderazgos; así como factores externos: 1) la distribución de poder, 2) el balance de amenazas y 3) la articulación de ideas e instituciones.

Orígenes del Programa Nuclear Boliviano

Si bien el proyecto de construcción del Estado Plurinacional fue interrumpido en 2019, la sociedad boliviana lleva más de quince años involucrada en un proyecto que oscila entre el extractivismo y el neodesarrollismo⁵ encabezado por un presidente de ascendencia *aymara*, Evo Morales, líder del Movimiento al Socialismo (MAS), quien ejerció la presidencia desde el 2006. Es en el marco de este gobierno y de estas políticas de Estado que comienza a desarrollarse el Programa Nuclear Boliviano.

⁵ Félix, Mariano y Melón, Daiana Elisa (2020). IIRSA, subimperialismo brasileño y resistencias populares. Los conflictos en torno a la represa de Inambari (Perú) y de la carretera sobre el TIPNIS (Bolivia). Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía Centro de Investigaciones Geográficas CIG/IGEHCS FCH UNCPBA/CONICET.

Feliz, Mariano. (2019). Los secretos del “milagro boliviano”. 10 de Octubre 2019. *Contrahegemoniaweb*. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en:

https://contrahegemoniaweb.com.ar/los-secretos-del-milagro-boliviano?fbclid=IwAR0RhOfxOs-3I13_ICFjnAs8wXrDiGSLkjP1T0OkG6fSEJ1nHC9g_W8x_Sc

En 2010, luego de la segunda visita boliviana a Irán, en la cual los mandatarios firmaron acuerdos de cooperación nuclear, el presidente Evo Morales comunicó por primera vez sus planes de exploración minera de uranio y de desarrollo atómico con fines pacíficos. En 2015 comenzó a operar legalmente el incipiente proyecto mediante el Decreto Supremo N° 2276 con el propósito de asegurar la implementación del Programa Nuclear Boliviano; y en 2016 a través del Decreto Supremo N° 2697 se creó la Agencia Boliviana de Energía Nuclear (ABEN). Desde ese entonces se han firmado numerosos convenios interinstitucionales entre diversos organismos estatales, de cooperación internacional entre estados, universidades, institutos de investigación y empresas con el fin de darle continuidad al proyecto nuclear. En resumen, entre 2016 y 2021 (con excepción del año 2020) se reguló la actividad del nascente sector nuclear y se establecieron los lineamientos generales del proyecto y su inserción institucional a nivel nacional, regional e internacional, en términos programáticos, legales, de formación de recursos humanos y administrativos:

RESOLUCIÓN	N°	AÑO
RE Aprobación Contrataciones Extranjero	06	2016
RE Aprobación Contrataciones Extranjero	06	2016
CIRCULAR SOBRE LA LEY 787/16 Que Ratifica el Acuerdo Sobre la Cooperación entre el Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia y el Gobierno de La Federación Rusa en el campo del uso pacífico de la Energía Nuclear	065	2016
CIRCULAR SOBRE LA LEY 788/16 que ratifica el Acuerdo sobre la Cooperación en la construcción del Centro De Investigación y Desarrollo entre el Gobierno del Estado Plurinacional De Bolivia y el Gobierno De La Federación Rusa	066	2016
DS 2697 - Creación Aben	2697	2016
RA Aprueba Reglamento de Becas en Cooperación con Argentina Y Rusia	052	2018
APROBACIÓN RIP (Reglamento Interno del Personal de la ABEN)	124	2018
RA APRUEBA RESABS (Reglamento Específico del sistema de Administración de Bienes y Servicios)	085	2018
Ley para las aplicaciones pacíficas de la Tecnología Nuclear	1205	2019
DS 3892 - Creación de la Autoridad Reguladora Nuclear	3892	2019
RA APROBACIÓN MOF (Manual de Organización y Funciones ABEN)	049	2021

Fuente: ABEN, abril 2021⁶

⁶ Página Web oficial de la Agencia Boliviana de Energía Nuclear. Sección Marco Legal [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en:

Entre los convenios interinstitucionales a nivel nacional, se destacan: el Convenio Marco de Cooperación Interinstitucional con la Escuela Militar de Ingeniería "Mariscal Antonio José de Sucre, el convenio firmado con las Fuerzas Armadas (FFAA) que garantiza la alta seguridad en el Centro de Investigación y Desarrollo en Tecnología Nuclear del Alto⁷ y los celebrados con la Macomunidad de los Municipios del Trópico de Cochabamba, la Universidad Indígena Boliviana Aymara Tupac Katary y la Universidad Mayor de San Simón. Es a partir de estos convenios que la ABEN estableció vínculos incipientes con sectores estratégicos tales como las fuerzas armadas, las universidades y los municipios. Además se observa la incipiente participación de los tres actores identificados por Sagan (2004) para el desarrollo efectivo de programas nucleares: las élites estatales vinculadas al desarrollo de la energía nuclear (civiles y militares que trabajan en las instalaciones y laboratorios); unidades dentro de las fuerzas armadas; y actores políticos con intereses de desarrollar programas nucleares.

El compromiso institucional vía convenios constituyó uno de los primeros pasos para la construcción del sector estratégico para desarrollo de capacidades nucleares, tecnología que en el caso de Bolivia es de uso pacífico. Bolivia es miembro del organismo multilateral la OIEA desde 1963, cuyo estatuto tiene por objetivo “acelerar y aumentar la contribución de la energía atómica a la paz, la salud y la prosperidad en el mundo entero. En la medida que le sea posible se asegurará que la asistencia que preste, o la que se preste a petición suya, o bajo su dirección o control, no sea utilizada de modo que contribuya a fines militares” (Estatuto del Organismo Internacional de Energía Atómica). Además

https://aben.gob.bo/index.php/informacion_institucional/content,829.html

⁷ ABEN y FFAA firman convenio que garantiza alta seguridad en el centro nuclear en el alto. (2019). *Reporte Energía*. [Fecha de Consulta: 9 de Octubre 2019] <http://reporteenergia.com/v2/?p=11056>

Bolivia ha firmado el Tratado internacional sobre la No Proliferación (TNP) y se ha posicionado contra la proliferación de armamento nuclear y a favor del desarme.

Descripción y análisis de los principales factores internos y externos que incidieron en la puesta en marcha del PNB

Considerando la definición de política exterior (PE) de Tokatlian y Merke (2014)⁸, enmarcando a la cooperación internacional como un tipo especial de política pública, y tomando el modelo propuesto por Tokatlian y Pardo (2010) para el análisis de países pequeños⁹ y poderes intermedios, es posible identificar tres factores internos y tres factores externos que condicionaron o permitieron el desarrollo del programa nuclear en Bolivia. Retomando a Gourevitch (1996), los autores afirman que “las relaciones internacionales y la política doméstica tienen un 'carácter inter-penetrado’”, por lo tanto, “la política y la dinámica internas son fundamentales para entender y analizar la política exterior”. Así distinguen entre los factores internos: 1) el modelo de desarrollo socio-económico, 2) las preferencias (ideológicas y de otro tipo) de las élites y 3) los estilos de liderazgos; y entre los externos, 1) la distribución de poder, 2) el balance de amenazas y 3) la articulación de ideas e instituciones (Tokatlian y Pardo, 2010: 202-203).

Factores internos

1- El modelo de desarrollo socio-económico. Según Féliz, el modelo de desarrollo boliviano durante el gobierno del MAS se ha basado en “la combinación de

⁸ Entendida como un tipo especial de política pública o gubernamental resultado de relaciones de poder dirimidas en las arenas políticas domésticas de los estados que además están sujetas a patrones internacionales del sistema mundial o regional (Tokatlian y Merke, 2014).

⁹ En América Latina, los estados pequeños o medianos se caracterizan por sus “limitados atributos de poder, especialmente en el plano militar; amenazas a la seguridad o estabilidad en condiciones de fuerte asimetría; énfasis en el desarrollo económico; compromiso con el derecho, los regímenes y las instituciones internacionales; un alcance geográfico más estrecho que el de los poderes centrales; y voluntad de modificar el orden internacional tanto por razones prácticas como morales (Russell y Tokatlian, 2013:162).

crecimiento económico sostenido, apropiación estatal de la renta hidrocarburífera (a través del Impuesto Directo a los Hidrocarburos, en especial del gas) y redistribución por la vía de una multiplicidad de programas de transferencia condicionada de ingresos [y] la expansión en la inversión en infraestructura social” (Félic, 2019). Asimismo, es posible caracterizarlo reprimarizador o neoextractivista, como Svampa definió este tipo de modelos en su conocido artículo “Consenso de los Commodities” (2013).¹⁰ Sin embargo, a diferencia de otros países latinoamericanos, “el programa económico del gobierno masista en Bolivia ha conseguido aprovechar el extractivismo a los fines de desarrollar una política de redistribución del ingreso, sin alterar el patrón de acumulación [...]. La renta del suelo en la economía boliviana ha conseguido garantizar una década de crecimiento con baja inflación, a pesar de la crisis global y regional.” (Félic, 2019), motivo por el cual se lo ha adjetivado en los medios de comunicación como “el milagro boliviano”.

Sin embargo, el gobierno del MAS también ha incursionado en el sector industrial de manera incipiente, con pretensiones neodesarrollistas, es decir, que ha impulsado programas de crecimiento económico y aumento de la soberanía nacional basados en el desarrollo productivo, tal como explicitan los considerandos del Decreto Supremo N° 2697/16: “el Parágrafo I del Artículo 103 de la Constitución Política del Estado determina que el Estado garantizará el desarrollo de la ciencia y la investigación científica técnica y tecnológica en beneficio del interés general; [...] la Ley N° 650, del 15 de enero de 2015,

¹⁰ El “Consenso de los Commodities” (Svampa, 2013) subraya el ingreso de América Latina en un nuevo orden económico y político-ideológico, sostenido por el boom de los precios internacionales de las materias primas y los bienes de consumo demandados cada vez más por los países centrales y las potencias emergentes. Este orden va consolidando un estilo de desarrollo neoextractivista que genera ventajas comparativas, visibles en el crecimiento económico, al tiempo que produce nuevas asimetrías y conflictos sociales, económicos, ambientales y político-culturales. Tal conflictividad marca la apertura de un nuevo ciclo de luchas, centrado en la defensa del territorio y del ambiente, así como en la discusión sobre los modelos de desarrollo y las fronteras mismas de la democracia.

eleva a rango de Ley la Agenda Patriótica del Bicentenario 2025, establece como pilares de la Bolivia Digna y Soberana la soberanía científica y tecnológica con identidad propia para consolidar la soberanía tecnológica del país”.

2- Las preferencias (ideológicas y de otro tipo) de las élites. En palabras de Féliz, existe “cierto consenso en que el más significativo cambio en la estrategia de desarrollo en el capitalismo andino-amazónico fue el papel del Estado. El mismo ganó preponderancia como orientador y protagonista del desarrollo económico a través de su intervención directa en la modalidad de empresas públicas nacionalizadas o creadas con recursos internos” (Féliz, 2019). En este sentido cabe preguntarse ¿Qué cambió para que en 2019 se interrumpiera este gobierno?. Si no se alteró el patrón de acumulación, los factores de cambio no pueden derivarse de variaciones en la estructura económica. Los factores de cambio entonces podemos encontrarlos en las variaciones políticas.

Según Stefanonni (2020), “contra la creencia de algunos sectores nacional-populares, lo que repolarizó a Bolivia no fueron medidas radicales del gobierno (no hubo ninguna desde 2014), sino la insistencia en la reelección indefinida, en un país que a lo largo de su historia fue anti-reeleccionista y estuvo plagado de amotinamientos contra quienes intentaron seguir en el poder.” Así, frente a la reacción plebeya, se sumaron sectores provenientes de la oposición que lograron hacerse con el poder ejecutivo, montada sobre principios y valores democráticos liberales que reivindicaban la alternancia en la figura presidencial. Sin embargo, prontamente el proyecto político del Estado Plurinacional retomó su curso porque, según Stefanonni, el MAS siguió siendo entendido como “la vía para el acceso al Estado -visto tanto como oportunidad de empleos como de poder- por los sectores “plebeyos” [y porque] fue capaz de renovarse parcialmente, reconectar con las bases después de tantos años de poder estatal y

burocratización de las organizaciones sociales, y hasta de autonomizarse parcialmente del líder exiliado” (Stefanoni, 2020).

3- Los estilos de liderazgo. Como se explicó anteriormente, Evo Morales encabezó el partido Movimiento al Socialismo (MAS) y ejerció la presidencia entre el 2006 y el 2019, cuando el mandato fue interrumpido y el líder debió exiliarse en Argentina. “Si bien Evo Morales fue central para mantener unido al MAS, nunca fue estrictamente un líder carismático. De manera progresiva, debido a las necesidades reeleccionistas, fue asumiendo el papel de un 'líder irremplazable', pero su legitimidad siempre se basó en la idea de autorrepresentación campesina que es un mito de origen del MAS y en la imagen de que 'Evo es uno de nosotros' ”, explica Stefanoni (2020), quien destaca que lo que realmente permitió mantener unido al movimiento ha sido el acceso al Estado para los sectores populares que habían sido excluidos históricamente del ejercicio del poder. Es así entonces que podemos caracterizar al MAS como plebeyo, cuyo liderazgo no se construye a partir de la figura presidencial (no es un liderazgo personalista), con un perfil campesino, enfrentado a una oposición urbana, antipopular y ligada a las fuerzas armadas y algunos cuerpos policiales departamentales. Las políticas de gobierno impulsadas por el MAS se han constituido como políticas de Estado, que con apoyo de la ciudadanía, pudieron sostenerse frente al desgaste de la figura de Evo Morales y a la capacidad de organización de la oposición que en 2019 logró interrumpir la continuidad del MAS en el poder.

El Programa Nuclear Boliviano fue duramente cuestionado durante el período que Jeanine Añez ejerció la presidencia de Bolivia, desde el 12 de noviembre de 2019 hasta el 8 de noviembre de 2020. Añez solicitó junto a otros sectores representantes del gobierno de facto que se detuviera el proyecto y que además fuese debatido en el

Parlamento el acuerdo entre el Estado Plurinacional de Bolivia y la Federación Rusa para la construcción del reactor en El Alto¹¹, sin embargo, no lograron frenar el proyecto.

Factores externos

Tal como se indicó en la introducción, Russell y Tokatlian (2013) afirman que la lógica de la autonomía ha sido la más practicada en América Latina y que “derivó en cuatro opciones estratégicas principales a las que recurrieron los países latinoamericanos por más de cien años: el equilibrio blando (*soft balancing*), la diversificación, el repliegue y la unidad colectiva” (Russell y Tokatlian, 2013:160). Para analizar los factores externos que condicionaron o permitieron el desarrollo del programa nuclear en Bolivia mediante la cooperación internacional, se identifican tres elementos clave que funcionan como constreñimientos u oportunidades para que los tomadores de decisión domésticos puedan definir sus decisiones de política exterior.

1- La distribución de poder: es decir, “la potencialidad relativa y relacional (ninguna capacidad se mide en términos absolutos y en relación con los demás) que define posición (posición estructural), capacidad de acción (lo que se puede o no hacer para hacer), proyección (su posible alcance geoeconómico y geopolítico) y atracción (difusión y proyección geo cultural) de un Estado en el sistema internacional” (Rocha y Morales, 2018: 159). En este sentido, según la escala *Database World Power Index* (WPI)¹² de Morales Ruvalcaba, D. (2019), el indicador que mide la distribución de poder

¹¹ 12 de febrero de 2020. La estatal rusa Rosatom continúa la construcción de un centro nuclear en Bolivia, tras el anuncio del gobierno de facto de Añez sobre su suspensión. *RT*. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/342880-gobierno-autoproclamado-bolivia-suspender-proyectos-nucleares-rusia-argentina>

¹² Morales Ruvalcaba, D. (2022). *World Power Index Database*. Retrieved from World Power Index. Word Power Index es el resultado de tres tipos de poder (*HARD POWER, BOOST POWER AND SOFT POWER*). [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Base de datos disponible en: <https://www.worldpowerindex.com/data-world-power-index/>.

internacional considera una escala del 0 al 1 siendo 0 el número más bajo de poder y 1 el mayor. Según este índice, desde 2010 a 2017 Bolivia oscila entre el 0,413 y 0,44; Estados Unidos, el hegemón internacional y continental, entre 0,954 y 0,955; y Brasil, el poder emergente en la región, oscila entre 0,741 y 0,769.

Considerando esta información, es posible afirmar que Bolivia posee el poder relativo de un país pequeño en comparación con otros estados del continente Americano, con indicadores cercanos a los de Paraguay, Perú, Ecuador en América del Sur y República Dominicana, Costa Rica, Cuba, entre otros estados centroamericanos. Es por este motivo que este factor se interpreta como un constreñimiento a la hora de tomar decisiones de política internacional, ya que los estados pequeños, por sí solos, carecen de poder suficiente para ejercer influencia unilateralmente a nivel internacional y por ello, priorizan participar en ámbitos multilaterales donde agregadamente, potencian sus capacidades.

2- El balance de amenazas. Stephen M. Walt (1985) afirma que los estados se unen a alianzas para evitar la dominación de poderes más fuertes, un principio nuclear en la teoría tradicional del balance de poder. Asimismo, Russell y Tokatlian, quienes a su vez citan a Pape (2005), utilizan el concepto de *soft balancing* o equilibrio suave para caracterizar una de las prácticas más comunes en estados pequeños o medianos. Estos autores lo definen como “la utilización de las instituciones internacionales y de instrumentos legales y diplomáticos para frustrar o restringir el uso abusivo del poder y las acciones agresivas de las grandes potencias, así como para defender o hacer valer intereses propios.” (Russell y Tokatlian, 2013:162).

A partir de 2015 el contexto político regional cambió sustantivamente, el Estado Plurinacional de Bolivia quedó aislado, sin los apoyos de otros países latinoamericanos con los que contó durante el período de gobiernos progresistas y con los cuales además

constituyó alianzas y límites a la influencia regional de potencias internacionales. A pesar del revés regional, el gobierno del MAS contó con la alianza con la República Bolivariana de Venezuela, sin embargo, su aliado más fuerte se encontraba desde 2013, año de la muerte de Hugo Chávez, reconfigurando su hegemonía interna, intentando sostener el régimen chavista frente a los embates de la oposición que, aliada con Washington, buscaban socavar la legitimidad del gobierno. Estos embates incluyeron: la movilización callejera de la oposición en 2014 que duró cuatro meses (Smilde y Ramsey, 2019:2), los rechazos al diálogo con el régimen de Maduro (Smilde y Ramsey, 2019:2-4) desde 2014 hasta 2019, cuando el diputado Juan Guaidó se autoproclamó "presidente encargado" y fue reconocido como tal por Washington, las provocaciones de Estados Unidos para convocar a las Fuerzas Armadas venezolanas a abandonar su lealtad a Maduro mediante estrategias de envíos de “ayuda humanitaria” y las sanciones internacionales a la petrolera venezolana (Smilde y Ramsey, 2019:5-7), entre otras estrategias de desestabilización.

A partir del 2013 y especialmente desde 2015, Bolivia se encontró en una relación de fuerzas desfavorable en términos regionales debido al giro político de gran parte de los gobiernos vecinos y al debilitamiento de la República Bolivariana de Venezuela que se encontraba subsumida en una crisis económica, social y política. Tal como argumenta Malacalza, “Fruto del ascenso de gobiernos liberal-conservadores y de ultraderecha, la región atraviesa un periodo de mayor polarización ideológica y de creciente conflictividad en las relaciones bilaterales” (Malacalza, 2020:5). Esto se ve reflejado en la retirada de gran parte de los países que integraban la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR)¹³: Brasil (Jair Bolsonaro) Chile (Sebastián Piñera), Argentina (Mauricio

¹³25 de marzo de 2019. Bolivia no participa en Prosur porque es un foro excluyente, dice canciller Pary. *El País por Sputnik*. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023] Disponible en: <https://www.elpais.cr/2019/03/25/bolivia-no-participa-en-prosur-porque-es-un-foro-excluyente-dice-canciller-pary/>

Macri), Colombia (Iván Duque), Ecuador (Lenín Moreno). Incluso, como explica el mismo autor, en marzo de 2019 varios de estos representantes latinoamericanos integraron luego el Foro para el Progreso de América del Sur (PROSUR).

Por lo tanto, la introducción de otros socios no alineados con Washington, colaboró en la consecución de los objetivos bolivianos, frente a la adversidad regional. Tal como indican Russel y Tokatlian, “la diversificación procura multiplicar los lazos externos con el objeto de contrarrestar y compensar la dependencia de una sola contraparte altamente dotada de recursos y con gran capacidad de influencia” (Russell y Tokatlian, 2013:162).

3- La articulación de ideas e instituciones: frente a este panorama regional, las opciones de cooperación debieron emerger en otras latitudes. Para ello, debió recurrir a socios que compartieran a nivel extra regional ideas en común, especialmente relativas al desarrollo de la política energética y a la distancia con Washington. El MAS entonces adoptó la estrategia “*Speak regional, act unilateral, and go global*” mencionada anteriormente con la que Malamud y Gardini (2012) caracterizan los fenómenos de segmentación y superposición de vinculaciones de los estados en América Latina. Es en este contexto que la Federación Rusa emergió como el principal socio cooperante para el desarrollo del Programa Nuclear Boliviano, un proyecto que por su carácter dual, no podría haber sido desarrollado en cooperación sur-sur con sus pares regionales (Argentina, Brasil o México), vigilados con renovada atención por el hegemon internacional y continental. Cabe destacar que el gobierno del MAS se ha enfrentado públicamente a Estados Unidos e incluso en 2008 rompió relaciones diplomáticas, expulsando al embajador. Por lo tanto, pese a que se han reanudado las relaciones

22 de marzo de 2019. Ocho países crean el PROSUR, “un foro sin ideología ni burocracia”. Nodal. <https://www.nodal.am/2019/03/ocho-paises-crean-prosur-sin-bolivia-surinam-uruguay-y-venezuela/>

bilaterales, tanto el hegemon continental como alguno de sus aliados historicos (Canada) o coyunturales en el continente, no calificaron como socios viables. No obstante, como se analiza en el Capitulo IV, la burocracia nuclear argentina, por su relativa autonomia respecto del gobierno central, adquiri6 una participaci6n relevante en el sostenimiento del programa boliviano aportando su capacidad t6cnica.

En resumen, en 2010, luego de la segunda visita a Ir6n, el gobierno boliviano comienza el desarrollo de su Programa Nuclear. Durante la gesti6n del MAS, entre 2016 y 2021 (con excepci6n del a6o 2020) se regul6 a nivel dom6stico el sector mediante la generaci6n de un marco legal y administrativo. Tambi6n en este per6odo se establecieron los v6nculos regionales e internacionales necesarios para llevar a cabo el programa. Los factores internos que permitieron el avance del PNB como pol6tica impulsada por el MAS fueron: 1) el modelo de desarrollo socio-econ6mico que combina neoextractivismo y neodesarrollismo (apropiaci6n estatal de la renta hidrocarburifera combinado con crecimiento econ6mico y aumento de la soberan6a nacional basados en el desarrollo productivo); 2) las preferencias de las 6lites, en este caso el MAS continu6 erigi6ndose como la estructura capaz de sostener el acceso al Estado de los sectores populares sin alterar el patr6n de acumulaci6n; y 3) los estilos de liderazgo no personalistas que el MAS debi6 construir frente al desgaste de la figura de Evo Morales y la irrupci6n del gobierno del MAS en 2019. Sobre los factores externos, se identifican: 1) la distribuci6n de poder, Bolivia posee el poder relativo de un pa6s peque6o en comparaci6n con otros estados del continente Americano, este es un factor de constre6imiento que lo obliga a asociarse a otros poderes para llevar a cabo pol6ticas auton6micas; 2) el balance de amenazas, a partir del 2013 y especialmente desde 2015, el MAS se encontr6 en una relaci6n de fuerzas desfavorable a nivel regional y debi6 salir en b6squeda de socios extra regionales; y 3) la articulaci6n de ideas e instituciones: las 6lites debieron recurrir a socios que compartieran

ideas en común, especialmente relativas al desarrollo de la política energética y a la distancia con Washington. La cooperación con la Federación Rusa emergió como una oportunidad y como factor de estabilidad y continuidad del Programa Nuclear Boliviano. También se presentó como una oportunidad de cooperación con la burocracia nuclear argentina, que mantiene estable su política de desarrollo y cooperación nuclear pese a los cambios en el Poder Ejecutivo.

Para concluir, en este capítulo se ha presentado una breve historia del Programa Nuclear Boliviano, una descripción y un análisis de los principales factores contextuales internos y externos que incidieron en la puesta en marcha de esta política pública y que han contribuido a la estabilidad del programa. Se observa en este apartado que las políticas de gobierno impulsadas por el MAS se han constituido como políticas de Estado con apoyo de la ciudadanía, por lo tanto, es posible concluir que el proyecto político del Movimiento al Socialismo en Bolivia posee autonomía relativa frente a los embates de las fuerzas opositoras. En virtud de los resultados, se evidencia la capacidad de agencia de las élites bolivianas para desarrollar estrategias de mitigación de las amenazas y potenciamiento de las fortalezas. Respecto a estas últimas, se destaca la selección de socios cooperantes, quienes aportaron elementos para el inicio y el sostenimiento del PNB. En el capítulo siguiente se aborda la importancia que adquirieron los mecanismos de cooperación internacional sur-sur (CSS) en materia nuclear para el desarrollo del programa y se indaga si la CSS es parte de los lineamientos estables o variables de la política exterior de los estados Latinoamericanos.

Capítulo II - La cooperación internacional sur-sur en América Latina

Tal como se mencionó en la Introducción, el desarrollo de nuevos proyectos nucleares se lleva a cabo irremediamente mediante mecanismos de cooperación internacional que habilitan la transferencia de tecnología.

Debido a que el desarrollo de las fuerzas productivas en los estados de América Latina no se ha constituido como una prioridad para países integrantes del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)¹⁴, cabe preguntarse entonces si es posible para Latinoamérica la cooperación internacional por fuera de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). En este marco, los BRICS, países emergentes o re-emergentes, aparecen como socios cooperantes alternativos a los socios tradicionales de la cooperación norte-sur.

Los estados de la región han encontrado en esta alternativa un instrumento de ayuda mutua y colaboración, por lo que han tendido a plegarse a la cooperación internacional sur-sur y en especial a la cooperación técnica o en ciencia y tecnología porque es viable y sostenible en el tiempo. Sin embargo, existen autores que plantean que América Latina es una región bastante inestable debido a los cambios de gobierno y la inconstancia de las estructuras de integración regional. En esta sección se argumenta que si los países cooperantes son capaces de sostener políticas de Estado específicas, es decir, si existen estados con las condiciones técnicas y un compromiso sostenido con el

¹⁴ Estados proveedores de la organización multilateral. Según la Página Web oficial de la OCDE, el CAD tiene actualmente 31 miembros: Australia, Austria, Bélgica, Canadá, República Checa, Dinamarca, Unión Europea, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Hungría, Islandia, Irlanda, Italia, Japón, Corea, Lituania, Luxemburgo, Países Bajos, Nueva Zelanda, Noruega, Polonia, Portugal, República Eslovaca, Eslovenia, España, Suecia, Suiza, Reino Unido y Estados Unidos. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: <https://www.oecd.org/dac/development-assistance-committee/>

desarrollo de una dimensión en particular de la cooperación internacional (en este caso de trata de cooperación en materia nuclear), la CSS puede ser estable.

A continuación se presenta el derrotero de la cooperación sur-sur, el contexto de su surgimiento (la Conferencia de Bandung de 1955 que dio origen al Movimiento de Países No Alineados), su transformación luego de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo (que concluyó en el Plan de Acción de Buenos Aires) y los motivos por los que se convirtió en el mecanismo predilecto de los estados en desarrollo y potencias emergentes o reemergentes. En este capítulo también se esgrimen los argumentos que permiten comprender por qué la CSS adquirió un carácter principalmente técnico y es utilizado como instrumento de ayuda mutua y colaboración entre los países en desarrollo. Finalmente se presenta un breve resumen de la historia de la cooperación nuclear en América Latina y se analizan las potencialidades y los inconvenientes de emprender nuevos programas nucleares en la región en el siglo XXI mediante mecanismos de cooperación sur-sur.

La cooperación sur-sur en su contexto: la cooperación internacional al desarrollo

Según Domínguez Martín (Domínguez Martín *et al.*, 2019), la historiografía sobre la cooperación sur-sur se encuentra plagada de confusiones en torno a sus definiciones y concepciones. De acuerdo con este autor, con el Plan de Acción Buenos Aires de 1978 (PABA) la cooperación sur-sur quedó asociada a la cooperación técnica, sin embargo, en sus orígenes:

[...] la CSS, a partir de su ADN financiero (que se remonta a la Conferencia Afro-Asiática de Bandung), como cooperación económica entre países en desarrollo (CEPD), inicio con el objetivo político autónomo de crear, con la lucha anti-imperialista de por medio, una coalición para la acción colectiva

tendente a cambiar las reglas de juego del comercio y la financiación del desarrollo internacionales, sobre el supuesto de que ello permitiría alcanzar a los países desarrollados acortando etapas, tal y como planteo León Trotski en sus leyes del “desarrollo desigual” y del “desarrollo combinado”. (Domínguez Martin *et al.*, 2019: 15)

Esta tradición combativa fue desactivada por los países miembros de la OCDE mediante el PABA y otros dispositivos, reduciendo la CSS a un tipo de cooperación técnica subalterna desfinanciada; una propuesta a la medida del floreciente neoliberalismo, a la globalización liderada por Estados Unidos y el FMI (Domínguez Martin *et al.*, 2019:15), una propuesta que fue posible imponer a los estados que formaron parte de la Conferencia de Bandung luego de la caída del muro de Berlín, con el fin de la Guerra Fría.

Para el autor, a pesar de que la mayoría de los estados se vieron obligados a claudicar en sus objetivos políticos (la injerencia de Estados Unidos en el continente americano y la crisis de la deuda fueron determinantes para que esto sucediera), la CSS fue vista en la década de 1990 como una estrategia para mitigar el impacto del capitalismo neoliberal. En este sentido la historia de la CSS se erige como una historia de algunos triunfos, a pesar de los fracasos, ya que si bien la mayoría de los estados debió dejar de lado las pretensiones que dieron origen a las iniciativas antiimperialistas de los Países No Alineados, la República Popular China continuó la agenda de transformación del orden internacional y en el siglo XXI se enfrentó a las pretensiones de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD).

Según las perspectivas críticas, la CNS liderada por la OCDE y el CAD, reproducen, sostienen y garantizan la estructura desigual del capitalismo internacional, es decir que la ayuda externa es utilizada como una estrategia para mantener a la mayoría de los estados en un lugar subalternizado y dependiente. Cabe destacar que la OCDE nace primero como Organización Europea de Cooperación Económica (OECE) en 1947 con el fin de administrar la ayuda de Estados Unidos y Canadá en el marco del Plan Marshall (RACI, 2012) que tenía como fines: reconstruir Europa luego de la Segunda Guerra Mundial, contener el avance del comunismo y estabilizar el orden liberal durante la posguerra.

Las perspectivas críticas entienden la cooperación internacional para el desarrollo “como una expresión más o menos sutil de desigualdades del sistema interestatal capitalista y el imperialismo, sustentando relaciones asimétricas entre países desarrollados y en desarrollo” (Milani, 2012: 217). Asimismo, Pankaj (2005) plantea que las teorías del subdesarrollo, del imperialismo y de la dependencia¹⁵ explican la ayuda exterior desde la perspectiva de los países receptores y analizan la ayuda exterior de acuerdo al problema del subdesarrollo y la dependencia de los países menos desarrollados respecto de sus antiguos colonizadores. Por lo tanto, la ayuda exterior y la cooperación internacional al desarrollo forman parte de las lógicas propias de las relaciones norte-sur, es decir, que la ayuda se entienden como “la más nueva, barata y sutil arma del imperialismo en manos del norte, ya que se invoca para promover los intereses nacionales de los países donantes” (Pankaj, 2005: 118).

¹⁵ Hobson, Kautsky y Schumpeter suscriben a la teoría del imperialismo que entiende a la ayuda exterior como un instrumento del neoimperialismo; Rosa Luxemburgo, Bukharin, Lenin, Baran, Sweezy y Magdoff representan a la escuela marxista; y Raul Prebisch, entre otros economistas de la CEPAL representa la teoría de la dependencia (Pankaj, 2005: 118-120)

Asimismo, podemos identificar otras corrientes que si bien también son críticas, sin embargo, ven a la CSS como un instrumento de fortalecimiento de los estados que han quedado por fuera de las prioridades de la CNS. En este marco también se entiende que la CNS va cambiando sus tendencias y los países donantes financian los proyectos que son afines a sus objetivos políticos, funcionando como una estrategia *soft power* tanto para países del norte como para países del sur y forma parte de la política exterior de los estados, acompañando las narrativas y los lineamientos ideológicos que las diplomacias presidenciales definen en materia de desarrollo y política exterior (Malacalza, 2020).

En este marco se interpreta el ejemplo que menciona Milani (2012): los estados pertenecientes a la OCDE financiaron durante la década de 1990 las iniciativas de aquellos estados de Europa de Este caracterizados como “economías de transición” que incluían la configuración de políticas públicas y programas de formación *capacity building* donde se formó a tomadores de decisiones bajo la ideología del libre mercado y el Estado mínimo. Los temas globales prioritarios para la OCDE hasta 2015 fueron aquellos los que quedaron cristalizados en los Objetivos del Milenio (ODM) entre 1990 y los 2000: educación, ambiente, derechos reproductivos, derechos de la mujer y género, gestión urbana, desarrollo social, internacionalización de las ciudades, la discriminación racial, entre otras (Milani, 2012: 215). Luego, a partir de 2015, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Organización de Naciones Unidas adoptó los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para “poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que para el 2030 todas las personas disfruten de paz y prosperidad”. El énfasis continuó siendo similar: “acabar con la pobreza, el hambre, el sida y la discriminación contra mujeres y niñas”, pero se reconoce que existe una dimensión sistémica: “los 17 ODS están integrados: reconocen que la acción en un área afectará los resultados en otras

áreas y que el desarrollo debe equilibrar la sostenibilidad social, económica y ambiental. Los países se han comprometido a priorizar el progreso de los más rezagados”¹⁶. Se observa en esta última actualización el reconocimiento de que existen países más avanzados y otros más rezagados que demandan una atención especial. En esta línea, en el marco del objetivo N° 17, se plantea fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible, se reconoce la importancia de propiciar los desarrollos en ciencia, tecnología e innovación, mediante estrategias de cooperación norte-sur, sur-sur y triangular (ODS, 17.6 al 17.9).¹⁷

Como se puede observar en el ejemplo anterior, a partir de 2015 se reconoce la necesidad de fortalecer los desarrollos en ciencia, tecnología e innovación, por medio de la cooperación internacional que incluye estrategias sur-sur y triangular, sin embargo, el objetivo de las políticas sigue siendo incidir sobre “las personas”, es decir, los individuos como sujeto de intervención internacional. Tal como afirman Milani (2012) y Kern & Weisstaub (2011), el foco no está puesto en el ámbito nacional, estructural y colectivo, sino que las políticas que despliega la CNS tienen en su centro al individuo y no al Estado.

¹⁶ Página Web oficial Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

¹⁷ “17.6) Mejorar la cooperación regional e internacional Norte-Sur, Sur-Sur y triangular en materia de ciencia, tecnología e innovación y aumentar el intercambio de conocimientos en condiciones mutuamente convenidas, mejorando la coordinación entre los mecanismos existentes, a nivel de las Naciones Unidas, y mediante un mecanismo mundial de facilitación de la tecnología.

17.7) Promover el desarrollo de tecnologías ecológicamente racionales y su transferencia, divulgación y difusión a los países en desarrollo en condiciones favorables, incluso en condiciones concesionarias y preferenciales, según lo convenido de mutuo acuerdo.

17.8) Poner en pleno funcionamiento, a más tardar en 2017, el banco de tecnología y el mecanismo de apoyo a la creación de capacidad en materia de ciencia, tecnología e innovación para los países menos adelantados y aumentar la utilización de tecnologías instrumentales, en particular la tecnología de la información y las comunicaciones.

17.9) Aumentar el apoyo internacional para realizar actividades de creación de capacidades eficaces y específicas en los países en desarrollo a fin de respaldar los planes nacionales de implementación de todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible, incluso mediante la cooperación Norte-Sur, Sur-Sur y triangular”. Página Web oficial Estado Argentino. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/politicassociales/ods/institucional/17objetivos>

Así pues, los países que no son prioridad de la CNS o que difieren en términos políticos con el tipo de cooperación propuesta por los miembros de la OCDE entienden que no pueden contar con el financiamiento del norte para el fortalecimiento de sus capacidades estatales. En resumen, estos países no cuentan con la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) porque 1) no están categorizados como prioritarios para su recepción; o 2) el tipo de ayuda que podrían recibir, resulta fragmentaria y llevada a cabo mediante ONGs, movimientos sociales, empresas transnacionales, diversos organismos subnacionales que buscan incidir sobre los individuos; o bien 3) la ayuda que proporcionan está orientada a temas prioritarios para los países donantes que hegemonizan la CNS pero que no son estratégicos para el desarrollo de las fuerzas productivas de los países receptores.

Esta perspectiva coincide con los enfoques críticos en que los estados que quedaron por fuera de las prioridades de la OCDE poseen una identidad común vinculada a un pasado colonial. Además considera que tienen entre ellos enormes diferencias en términos culturales y también enormes asimetrías en sus capacidades económicas y políticas, pero que pueden cooperar con el fin de llevar a los estados por el camino de desarrollo. Los académicos que encuentran en la CSS una vía para el desarrollo consideran que en contraposición a la visión liberal, la CSS, “tanto por sus objetivos manifiestos como por su morfología no pretende ni tiene la capacidad de rivalizar con el Estado. Su función, por lo tanto, es facilitar el desarrollo de las Naciones, y sólo a través de estas alcanzar mejores condiciones de vida para sus poblaciones” (Kern & Weisstaub, 2011: 6).

En resumen, para esta perspectiva, el desarrollo de las capacidades productivas dirigidas por el Estado no forma parte de las prioridades de la cooperación norte-sur y como respuesta, los países rezagados priorizan integrar diferentes plataformas de CSS

porque el paradigma de la CSS privilegia al Estado como el instrumento central para la planificación e implementación de las estrategias de desarrollo. Así, estas plataformas resultan espacios propicios para llevar a cabo actividades de cooperación con objetivos productivistas. Incluso utilizan estas plataformas aquellos países que habiendo renunciado a los objetivos sistémicos de modificar las reglas de juego mundiales, continúan realizando experiencias de cooperación en pos de mitigar los efectos del capitalismo y mejorar la calidad de vida de su población.

La experiencia de China y su éxito en la conformación de plataformas de cooperación por fuera de la AOD demuestra que las estrategias para alcanzar mejores niveles de desarrollo priorizando estrategias de CSS pueden ser múltiples y diversas, pero que el foco debe estar puesto en el rol del Estado. En el caso de China, estuvieron basadas en la planificación del capitalismo de Estado (Domínguez Martín, 2019: 107). Entonces existe la expectativa de que la CSS pueda prosperar incluso bajo el orden internacional liberal, aunque los resultados podrían ser escasos o insuficientes cuando la cooperación técnica y/o la cooperación en ciencia y tecnología no se encuentren planificadas desde el Estado y financiadas apropiadamente a lo largo del tiempo. Es por este motivo que en el marco de la cooperación sur-sur, la sostenibilidad de los vínculos entre los estados cooperantes durante largos períodos de tiempo, resulta extremadamente relevante.

Cooperación técnica: instrumento de ayuda mutua y colaboración

La cooperación para el desarrollo en ciencia y tecnología (CyT) supone la transferencia e intercambio de tecnologías aplicadas a servicios básicos como la educación, salud e investigación en pos de generar invención e innovación y fomentar el crecimiento económico de los países (Meirelles Ribeiro y Baiardi, 2014). Siguiendo el concepto de economía informacional de Castells (1992) citado en Meirelles Ribeiro y Baiardi (2014), una fuente fundamental de generación de riqueza mundial está

relacionada con la capacidad de generar nuevo conocimiento y aplicarlo a la esfera productiva a través de procedimientos tecnológicos, organizacionales y de procesamiento de la información, lo que lleva a que el conocimiento científico-tecnológico constituya uno de los principales elementos de diferenciación entre los países en el contexto internacional actual.

Ayllon (2006), citado en Meirelles Ribeiro y Baiardi (2014), considera que la cooperación técnica tiene como objetivo el fortalecimiento de las capacidades técnicas de los países del sur, así como el intercambio de conocimiento entre los países. Según la tipología propuesta por Troyjo (2003), mientras que la cooperación científico-tecnológica supone el intercambio de conocimientos de modo horizontal o simétrico, es decir, entre países con capacidades científicas similares o equivalentes, la cooperación técnica supone un intercambio vertical o asimétrico, esto es, entre un país con un mayor desarrollo relativo y uno con menor desarrollo relativo, dotado así de un carácter asistencialista que “marca un proceso de simple transferencia de saber, conocimientos, equipamientos, recursos humanos, etc. puestos a disposición de un actor de menor desarrollo relativo en pos de su desarrollo” (Troyjo citado en Ribeiro y Baiardi, 2014).

En resumen, la cooperación en ciencia y tecnología supone la elaboración conjunta de actividades y cofinanciamiento, mientras que la técnica supone la adhesión a programas y/o áreas previamente definidas por el país donante. Así, podría afirmarse que la cooperación técnica representa el tipo más clásico o tradicional de cooperación con un país donante y uno receptor, con proyectos que surgen de iniciativas entre funcionarios mientras que, en la cooperación en ciencia y tecnología, los proyectos surgen de tecnólogos y científicos. Sin embargo, hay autores como Soares (1994), Lafer (1994) y Amorim (1995), citados en Ribeiro y Baiardi (2014), que objetan esta terminología porque reproduce la dicotomía entre estados desarrollados y subdesarrollados o de

industrialización tardía; y proponen que en vez de la utilización de los conceptos de ayuda y asistencia técnica, se utilice el concepto de cooperación técnica, lo que alude a la visión de la cooperación como un instrumento de ayuda mutua y colaboración.

Como se mencionó anteriormente, para que sea posible arribar a los resultados esperados, los proyectos de cooperación técnica, dentro de los cuales se incluye a la cooperación nuclear, deben sostenerse en el tiempo y desde los estados, pero ¿Qué sucede cuando en el Estado receptor existen reiterados cambios de gobierno?, ¿Qué sucede cuando cambia el contexto regional?. Estos son fenómenos muy comunes en América Latina, por lo tanto cabe preguntarse si la cooperación internacional sur-sur puede ser una estrategia de desarrollo estable para países de la región.

Cooperación Nuclear en América Latina y el Desarrollo del Programa Nuclear Boliviano vía cooperación internacional

Según Nevía Vera (2019), los orígenes de la política en ciencia y tecnología nuclear como ámbito de intervención del Estado a nivel global, datan de la Segunda Guerra mundial y específicamente se vinculan con el Proyecto Manhattan desarrollado por Estados Unidos, actor que durante un tiempo fue el único poseedor de esta tecnología. La autora afirma que Estados Unidos “buscó brindar asistencia para que países en desarrollo pudieran contar con ayuda en la adquisición de esa tecnología, al tiempo que se aseguraba un mercado donde hacer redituable las ingentes inversiones en tecnología nuclear hechas en el marco del conflicto bélico” (Fernández, 2010 citado por Nevía Vera, 2019: 23). En este sentido, en América Latina en la década de 1970 “la industria nuclear encontró una gran recepción y entusiasmo” (Nevía Vera, 2019). Los estados latinoamericanos encuadraron esta oportunidad en las ideas cepalinas; y específicamente en el modelo denominado Triángulo de Sábato, que consiste en “un trabajo coordinado entre tres agentes principales: el sector productivo, demandante de soluciones

tecnológicas; el Estado como el generador principal de políticas públicas en CyT, y otorgante de financiamiento; y por supuesto, el sector científico-tecnológico” (Nevia Vera, 2019: 34).

La oportunidad que se presentaba satisfacía la necesidad de países latinoamericanos de desarrollar tecnología vernácula adaptando la tecnología importada y satisfacía las de Estados Unidos, que buscaba asegurar nuevos mercados en este rubro. Estados Unidos incentivó a Argentina, Brasil y México por vías diplomáticas para la construcción de un régimen emergente de cooperación nuclear con fines pacíficos mediante la firma del Tratado de Tlatelolco (Nevia Vera, 2019: 71-72), un tratado que tenía por objetivo la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe, que fue firmado por los países mencionados pero que demoró más de tres décadas para la ratificación debido a la disputa por la definición de las explosiones nucleares pacíficas (Nevia Vera, 2019: 84) .

Esta oportunidad coyuntural de desarrollo de cooperación nuclear en beneficio de estados Latinoamericanos fue aprovechada por estos tres, que con diferencias, lograron construir proyectos nucleares propios. En el caso de Argentina y Brasil, los proyectos prosperaron hasta la actualidad, en el caso de México, el proyecto nuclear no logró afianzarse. Sin embargo, la posibilidad de comenzar nuevos programas nucleares en América Latina, no volvió a abrirse hasta principios del siglo XXI.

Según Malacalza, la cooperación sur-sur al desarrollo “atraviesa una fase de estancamiento e incertidumbre, que ha llevado incluso a algunos retrocesos, fruto del impacto del cambio de ciclo político y económico en la región”, en un contexto internacional de cambio sistémico, de posible crisis del orden liberal a partir del ascenso internacional de China, que erosiona la hegemonía de Estados Unidos profundizando la disputa entre ambas potencias (Malacalza, 2020). Sin embargo, la CSS en materia nuclear

se está empezando a revitalizar con la emergencia y reemergencia de actores diferentes a Estados Unidos con capacidad nuclear. Las oportunidades que Rusia y China pueden ofrecer en materia energética, son vistas por países de la región como una buena alternativa para el desarrollo de capacidades técnicas. En este marco, a principios del siglo XXI, Bolivia declaró públicamente en numerosas intervenciones su interés en el desarrollo de energía nuclear con fines pacíficos, una iniciativa fue apoyada por Rusia, Argentina, Francia e Irán¹⁸. También se observan avances en la cooperación nuclear entre Argentina y China para la construcción de una cuarta central nuclear a cargo de Nucleoeléctrica Argentina S.A. y la empresa Corporación Nuclear Nacional de China (CNNC)¹⁹.

Argentina y la cooperación sur-sur regional

Como se mencionó, se han registrado avances y retrocesos en materia de cooperación regional, ya que los proyectos de desarrollo de capacidades mediante la CSS también han tenido detractores en las dos primeras décadas del siglo XXI. Según algunos autores el estancamiento en la cooperación se vincula a “una falta de visión política y de estímulo a los procesos de integración regional que sustentan a la [cooperación sur-sur al desarrollo], la cual desaparece de la mayoría de discursos presidenciales, y es estigmatizada o asociada con la corrupción, o reemplazada por otros términos como 'asistencia al desarrollo' o 'asistencia técnica’” (Lima y Milani, 2016, citados en Malacalza, 2020). Estas narrativas son las que aparecieron en el discurso del gobierno de

¹⁸ 22 de enero de 2014. Evo Morales anuncia la próxima construcción de un reactor nuclear en Bolivia. *El País*. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: https://elpais.com/economia/2014/01/22/agencias/1390418739_847923.html

¹⁹ Federico Rey. 8 de febrero de 2015. Acuerdo nuclear con China. *Agencia TSS UNSAM*. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en <https://www.unsam.edu.ar/tss/acuerdo-nuclear-con-china/>

facto en Bolivia²⁰ y las que también se identifican en los países que a partir de 2019 abandonaron la UNASUR y se sumaron al PROSUR.

Empero, a pesar del avance regional de gobiernos liberales y de la interrupción del gobierno electo del MAS, la empresa pública rusa Rosatom que se encontraba construyendo el reactor, continuó su labor asistiendo en infraestructura, desarrollando programas de capacitación e intercambio, entre otras actividades contempladas en los acuerdos firmados entre ambos estados²¹. El servicio de prensa oficial de Rosatom en 2020 declaró que “no habían recibido solicitudes oficiales de parte de sus socios bolivianos para suspender el proyecto”²². Este último elemento permite reforzar las ideas de que existieron niveles de autonomía relativa por parte de sectores estatales bolivianos que, pese a los intentos del gobierno de facto de frenar el avance del proyecto, mantuvieron los compromisos de cooperación con la empresa rusa en la construcción del reactor, dándole continuidad al proyecto nuclear.

Por su parte, la continuidad en la cooperación con Argentina permite sostener que el desarrollo de la CSS en materia nuclear no está necesariamente ligado a los vaivenes ideológicos que afectan los procesos de integración regional.

²⁰ 23 de febrero de 2020. Plantean examinar 4 ejes clave del proyecto nuclear boliviano. *Periódico Ahora el Pueblo*. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en <https://www.ahoraelpueblo.bo/plantean-examinar-4-ejes-clave-del-proyecto-nuclear-boliviano/> 12 de febrero de 2020, actualizado 11 de febrero de 2021. Bolivia anuncia que detiene la construcción de un centro nuclear con la rusa Rosatom. *Sputnik*. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: <https://mundo.sputniknews.com/20200212/el-gobierno-boliviano-anuncia-que-detiene-obras-de-central-nuclear-con-firma-rusa-rosatom-1090454630.html>

²¹ Circular Ord. 065/2016 sobre la Ley 787/16 que ratifica el acuerdo sobre la cooperación en el campo del uso pacífico de la energía nuclear; y la circular Ord. 066/2016 sobre la Ley 788/16 que ratifica el acuerdo sobre la cooperación en la construcción del centro de investigación y desarrollo

²² 12 de febrero de 2020. La estatal rusa Rosatom continúa la construcción de un centro nuclear en Bolivia, tras el anuncio del gobierno de facto de Añez sobre su suspensión. RT. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/342880-gobierno-autoproclamado-bolivia-suspender-proyectos-nucleares-rusia-argentina>

Por lo tanto, nos encontramos frente a una nueva oportunidad de cooperación internacional en materia nuclear en la región que podría habilitar el establecimiento de nuevos proyectos. El resultado de estas iniciativas dependerá de la idoneidad de las partes para aprovechar la coyuntura y garantizar la viabilidad de las políticas de cooperación. Como se analizó en el primer capítulo, Bolivia cuenta con socios capaces de construir y sostener consensos a nivel doméstico, resta analizar entonces las capacidades de los actores externos para mantener un compromiso estable de cooperación técnica nuclear. A continuación se presentan dos capítulos en los cuales se analiza la facultad de sostenimiento de políticas de cooperación de los dos socios cooperantes con los que contó el gobierno del MAS para emprender el proyecto nuclear: el Estado ruso y la burocracia nuclear argentina.

Capítulo III - La cooperación bilateral Rusia-Bolivia

Como se observó anteriormente, la revitalización de la cooperación en materia nuclear puede contextualizarse en la emergencia y reemergencia de actores internacionales alternativos con capacidad técnica. Según se consignó en el Capítulo II, la hegemonía en cooperación internacional ha sido ostentada por los miembros de la OCDE y más precisamente por los estados miembros del CAD desde la puesta en marcha del Plan Marshall. En este sentido, la reemergencia de actores como Rusia y China, estados con capacidad nuclear, representa una oportunidad para países en desarrollo que buscan incrementar sus capacidades técnicas. Esta es la oportunidad que supo leer el Estado Plurinacional de Bolivia a principios del siglo XXI, cuando declaró públicamente su interés en el desarrollo de energía nuclear con fines pacíficos, como se mencionó en el Capítulo I. En esa primera instancia, la iniciativa fue apoyada por Rusia, Argentina, Francia e Irán²³.

Tal como se detalló en el Capítulo I, a partir de esta declaración pública, Bolivia ha llevado adelante una política de vinculación tecnológica en términos de cooperación internacional a un ritmo acelerado y de manera estratégica. En marzo de 2016 se firmó el acuerdo entre el gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia y el gobierno de la Federación de Rusia sobre la cooperación en el campo del uso pacífico de la energía nuclear²⁴. A partir de la firma, comenzaron las proyecciones del desarrollo de un reactor

²³ 22 de enero de 2014. Evo Morales anuncia la próxima construcción de un reactor nuclear en Bolivia. *El País*. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: https://elpais.com/economia/2014/01/22/agencias/1390418739_847923.html

²⁴ (2016). Circular Ord.. 065/2016 Acuerdo entre el Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia y el Gobierno de la Federación de Rusia, sobre la cooperación en el campo del uso pacífico de la Energía Nuclear, y Circular Ord. 066/2016 sobre la Ley 788/16 que ratifica el acuerdo sobre la cooperación en la construcción del centro de investigación y desarrollo.

nuclear en El Alto (ciudad ubicada en la provincia de Murillo y el departamento de La Paz).

Según declaraciones de Evo Morales, el programa tenía por objetivo aumentar las capacidades bolivianas medicinales (especialmente en la lucha contra el cáncer), agroindustriales, de investigación; y además se esperaba que el programa fuese una fuente de empleos. Por su parte, Vladimir Putin afirmó que el programa podría potenciar la industria, la geología, la medicina y la agricultura²⁵.

Ambas partes se comprometieron al desarrollo nuclear con fines pacíficos, y a garantizar la seguridad nuclear, radiológica y la protección del medio ambiente con vistas al desarrollo económico y social de los dos estados. Para ello las autoridades competentes firmaron convenios que comprometen por un lado a la Federación Rusa mediante la Corporación Estatal de Energía Atómica “Rosatom” y el Servicio Federal de Inspección Ecológica, Tecnológica y Atómica; y por la parte boliviana al Ministerio de Hidrocarburos y Energía del Estado Plurinacional de Bolivia²⁶.

El acuerdo de cooperación bilateral establece un vínculo de cooperación técnica y transferencia tecnológica de la Federación Rusa al Estado Plurinacional de Bolivia que comprende la asistencia y el desarrollo de la infraestructura de la energía nuclear, el diseño y construcción de los reactores, el estudio de base de los recursos minerales para el desarrollo de su industria nuclear y posible exploración y explotación de yacimientos

²⁵ 11 julio 2019. Reactor a 4.000 metros: Rusia y Bolivia están terminando la construcción de un centro de investigación nuclear. RT. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/320773-rusia-bolivia-terminando-construccion-centro-nuclear>

²⁶ (2016). Acuerdo entre el Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia y el Gobierno de la Federación de Rusia, sobre la cooperación en el campo del uso pacífico de la Energía Nuclear.

de uranio, el intercambio de expertos, la formación de recursos humanos, entre otros aspectos, de acuerdo a la Circular de la Ordenanza 065/2016 sobre la Ley 787/16.

Además se prevé en el acuerdo Circular Ordenanza 066/2016 sobre la Ley 788/16, que la implementación de los acuerdos será financiada con fondos bolivianos según se establezca en los contratos específicos que se firmen entre las partes; y que la parte rusa se compromete a asegurar el suministro de combustible nuclear, barras de control, fuentes de radiación, entre otros materiales y tecnologías. Cabe destacar que la protección física del Centro de Investigación y Desarrollo en Tecnología Nuclear en todas las etapas de construcción y operación, según este acuerdo, debe estar garantizada por el Estado Plurinacional de Bolivia.

En resumen, los convenios de cooperación nuclear entre las partes establecen los roles que cada una adoptará en la relación científico-comercial: Bolivia se convierte en destino de transferencia de conocimiento y materia prima, a cambio de su aporte financiero. Rusia, como resultado de este acuerdo, amplía el mercado nuclear obteniendo un destino para sus mercancías: materia, recursos humanos y conocimiento; como contrapartida, recibe dos tipos de capital: material y simbólico, ya que además de ganar un socio comercial, también estrecha el vínculo político con un Estado latinoamericano no alineado con el hegemón regional e internacional: Estados Unidos.

Las líneas prioritarias de cooperación internacional de la Federación Rusa

El Proyecto Nuclear Boliviano se enmarca en las líneas prioritarias de cooperación al desarrollo de la Federación Rusa. Éstas líneas han sido definidas en el documento llamado “*Concept of Russian Federation’s State Policy in the Area of International Development Assistance (IDA)*” de 2014, una clara continuación del documento de 2007 (Dobrolyubova, 2020: 144) y que a su vez, también representa continuidades con la

tradición soviética de cooperación internacional al desarrollo, motivo por el cual algunos autores consideran que la Federación Rusa es un donante re-emergente y no simplemente emergente (Larinova *et al.*, 2016: 64). Como explica Larinova, “la experiencia única de modernización de la Unión Soviética es algo que puede compartirse con el mundo en desarrollo. El rápido desarrollo que introdujo la URSS en la década de 1950 provino de la industrialización de choque de la Unión Soviética en la década de 1930. [...] es una perspectiva única [...] que Rusia siente, al igual que otros estados BRICS, que puede ofrecer al mundo en desarrollo de hoy” (Larinova *et al.*, 2016: 66).

Las líneas de cooperación prioritarias son sectoriales por un lado: energía, salud, educación, alimentos, ayuda humanitaria, alivio de la deuda externa (Larinova *et al.*, 2016: 76-79) y territoriales o geográficas por el otro: “aproximadamente el 40% del total (tanto bilateral como multilateral) se dona a países de Europa y Asia Central, desde los estados de la CEI [Central European Initiative] hasta Serbia. La segunda región prioritaria más grande es América Latina (aproximadamente el 30% de la ayuda se dona a los países de esta región)” (Dobrolyubova, 2020: 149). Esta información coincide con el documento Concepto de la Política Exterior de la Federación de Rusa aprobado en 2016 y firmado por Putin, donde entre sus tareas principales “llama a fomentar el desarrollo del diálogo constructivo y la cooperación internacional para fortalecer el consentimiento y el enriquecimiento mutuo de las diferentes culturas y civilizaciones” (Davydov, 2019: 175). El documento plantea que “Rusia continuará estrechando las relaciones con los países de América Latina y el Caribe por todos los medios posibles, dada la creciente importancia de esta región en los asuntos internacionales. Rusia buscará consolidar los vínculos con los socios latinoamericanos en el marco de foros internacionales y regionales, [y] ampliar

la cooperación con alianzas multilaterales y asociaciones integracionistas de América Latina y el Caribe²⁷ (Davydov, 2019: 176).

Política exterior y cooperación internacional Rusia

La cooperación es una de las formas predilectas de ejercer el *soft power* para la Federación Rusa, al igual que lo era para la URSS: la asistencia internacional para el desarrollo de Rusia es en gran medida compatible con sus prioridades nacionales y su estrategia internacional (Larinova *et al.*, 2016: 85).

Para Larinova (2016), Rusia no se considera un socio de cooperación sur-sur, sino un donante en el sentido más tradicional del término. Cabe destacar que Rusia ha sido parte del G8²⁸, formó parte de la OCDE hasta 2022²⁹ y de la plataforma BRICS. Sin embargo, las diferencias con los miembros del Grupo y la OCDE llevaron a que Rusia dejara de ser parte de estas dos organizaciones. Según las afirmaciones de Larinova (2016), los políticos rusos coincidían en que el modelo de ayuda de los donantes occidentales promovido por el G8 se estaba volviendo obsoleto debido que destinaban recursos insuficientes a la cooperación para el desarrollo en comparación con las

²⁷ Concepto de la política exterior de la Federación de Rusia, en Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia. http://www.mid.ru/foreign_policy/news/-/asset_publisher/cKNonkJE02Bw/content/id/2542248 citado por Davydov (2019: 176)

²⁸ “Desde marzo de 2014 la Unión, al igual que los Estados Unidos, Canadá, Australia y otros países occidentales, ha impuesto progresivamente medidas restrictivas a Rusia en respuesta a la anexión de Crimea y a la desestabilización de Ucrania. [...] Las medidas restrictivas de la Unión adoptan diferentes formas. Las medidas diplomáticas consisten en la exclusión de Rusia del Grupo de los Ocho (G8), la interrupción del proceso de adhesión de Rusia a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y a la Agencia Internacional de la Energía, y la suspensión de las cumbres bilaterales periódicas entre la Unión y Rusia.” Fichas temáticas sobre la Unión Europea, en la Web oficial del Parlamento Europeo, [Fecha de Última Consulta: 10 de diciembre de 2021] <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/177/russia>

²⁹ Página Web oficial de la OCDE. Declaración del Secretario General de la OCDE sobre nuevas medidas en respuesta a la agresión a gran escala de Rusia contra Ucrania. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: <https://www.oecd.org/countries/russia/statement-from-the-oecd-council-on-further-measures-in-response-to-russia-s-large-scale-aggression-against-ukraine.htm>

economías emergentes, siendo estas últimas, las BRICS, las que apoyaban “el crecimiento económico de sus socios a través del comercio, la inversión en infraestructura, en educación y en sectores clave de la industria -que generan recursos para el desarrollo-” (Larinova *et al.*, 2016: 82).

Como se mencionó en el Capítulo II, la cooperación norte-sur tradicional impulsada por los países donantes que forman parte del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE se caracteriza por ser liberal y centrada en el bienestar individual de los ciudadanos. De manera opuesta, el modelo de cooperación rusa, heredado de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, es estado céntrico y no apunta al bienestar de los individuos sino al desarrollo de las capacidades de otros estados. Sin embargo, comparte una característica importante con el modelo de cooperación o asistencia técnica tradicional, ya que en general desempeña un rol similar al del donante en una relación de cooperación al desarrollo clásica, reproduciendo la lógica de la asimetría. Empero, debido a que es estado céntrica y que prioriza el vínculo con estados en desarrollo, la cooperación rusa puede inscribirse dentro de los mecanismos de cooperación sur-sur.

Asimismo, como explica Vladimir Davydov, Rusia se presenta “como nuevo protagonista en el escenario internacional y con la tradición milenaria en su calidad de Estado-nación y actor influyente en las relaciones internacionales”, es decir, que se posiciona como un estado revisionista que pretende incidir en las normas de juego globales. En consecuencia, para el autor, “Latinoamérica adquiere un peso creciente en la arena internacional, lo que tiene un efecto positivo y estabilizador en la medida en que estos países están desempeñando un papel de sujeto activo. En Moscú eso se entiende y se aprecia. Para la Rusia de hoy, Latinoamérica representa un factor de posibilidades alternativas y un punto de apoyo estratégico en el posicionamiento internacional” (Davydov, 2019: 158). También, Davydov afirma que las prioridades de la Federación de

Rusia con sus socios latinoamericanos “no están ancladas ideológicamente o predeterminadas por identificación política alguna [...] siempre y cuando sea posible encontrar áreas de coincidencia de intereses y de beneficio mutuo. La actitud de la diplomacia rusa actual se presenta, en suma, como pragmatismo positivo y solidario” (Davydov, 2019: 170). En suma, “que la colaboración con los estados de esta región debe ser percibida no sólo como aporte al avance económico y tecnológico de las partes cooperantes, y a la posibilidad de complementar recursos financieros, técnicos y profesionales de las partes, sino como medio eficiente para asegurar un efecto estabilizador que mejore el clima de interacción en los marcos de la comunidad internacional” (Davydov, 2019: 176).

En síntesis, esta práctica asimétrica con países de Latinoamérica, mediante la cual ambas partes se benefician de la cooperación, es la que le permite a la Federación Rusa desarrollar estrategias de *soft power* tendientes a incidir en el sistema internacional a favor del multilateralismo y posicionando a la Federación Rusa como un gran poder, estrategias que tal como se expuso en el Capítulo II, demandan esfuerzos sostenidos en el tiempo. Pero, ¿cómo logra mantener una política exterior estable la Federación Rusa, un Estado reemergente con tensiones internas y conflictos territoriales?

Factores de estabilidad e inestabilidad de la joven Federación Rusa y de su política exterior

Después de 1989, con la caída de la Unión Soviética y la finalización del pacto de Varsovia de 1955 (Tratado de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua Protección frente a la OTAN), la nueva Federación de Rusia se enfrentó a varias amenazas estructurales: es el país más extenso del mundo, pertenece a un continente (Eurasia) que contiene dos regiones (Europa y Asia), no tiene fronteras naturales fácilmente definidas

y puede ser atacada por tierra, mar y aire. Además, en 1989, la Federación Rusa experimentó un proceso de refundación del Estado, donde los elementos constitutivos del mismo se encontraron en entredicho, el factor territorial es uno de los más importantes, así como la manera en que se construye gobernabilidad y se distribuye el ejercicio del poder. En palabras de Max Weber, “el Estado es aquella comunidad humana que, dentro de un determinado territorio (el territorio es el elemento distintivo), reclama (con éxito) para sí el monopolio de la violencia física legítima. [...] El Estado es la única fuente de derecho a la violencia. Política es significará, pues, para nosotros, la aspiración a participar del poder o a influir en la distribución del poder entre los distintos estados, o dentro del mismo Estado, entre los distintos grupos de hombres que lo componen” (Weber, 1919/2002: 12).

Territorio delimitado

Siguiendo esta línea, podemos identificar los históricos “anillos” de contención territorial rusos: en primer lugar, el propio territorio del Estado actual compuesto por los 83 Sujetos de la Federación; en segundo lugar, las zonas de influencia que incluyen a los territorios de las ex Repúblicas de la Unión Soviética y en tercer lugar los estados que formaban parte del Pacto de Varsovia.

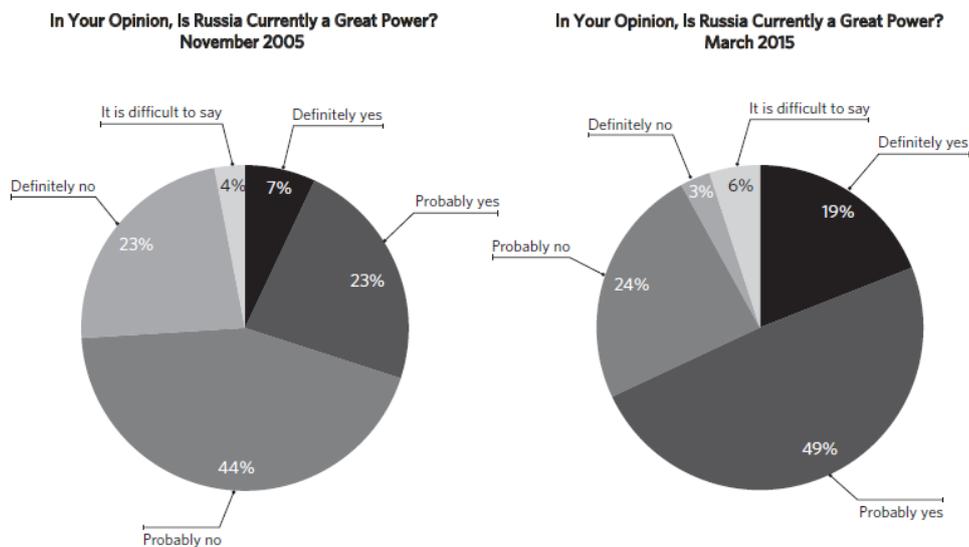
Las amenazas territoriales internas-externas son resultado de una tensión histórica entre el gobierno central moscovita de constitución reciente (con reminiscencias del heredado centralismo burocrático de la URSS), los sujetos federados (los cuales en general poseen dos idiomas oficiales en su territorio: ruso como lengua federal y uno de los idiomas del grupo étnico, que representa una cantidad importante de población en el territorio de su sujeto) y los estados independientes constituidos luego de la caída de la URSS. Todos estos elementos accionan como fuerzas centrífugas y constituyen fuentes de inestabilidad político-territorial para el Estado ruso.

La construcción de la comunidad rusa

En este contexto, desde 1989 el sistema político ruso se fue perfilando hacia un semi-presidencialismo que hace énfasis en la unificación desde su centro en Moscú. Para ello es importante comprender el rol de una figura carismática que se colocó por encima de las diferencias y tensiones (territoriales, políticas, sociales, moral-religiosas de *soft power*) y que logró configurar escenarios de gobernabilidad durante dos décadas.

Putin favorece las tendencias centrípetas (centralización del poder) más que las centrífugas (descentralización y dispersión del poder) y persigue objetivos que son internos y externos al mismo tiempo. No hay una gran diferenciación entre la política interior y exterior de la Federación Rusa. Cabe destacar que si bien desde la caída del Muro de Berlín no se ha consolidado un territorio delimitado para la Federación Rusa, (demostrado con el conflicto de Crimea en 2014 y posteriormente con la invasión a Ucrania), es notable en el nivel de aceptación que el hito de 2014 generó entre la población rusa, al punto que se ha interpretado como una recuperación territorial y no como una anexión, lo que dotó al gobierno central de una mayor legitimidad.

Figure 5: Is Russia Currently a Great Power, in Russians' Opinion?

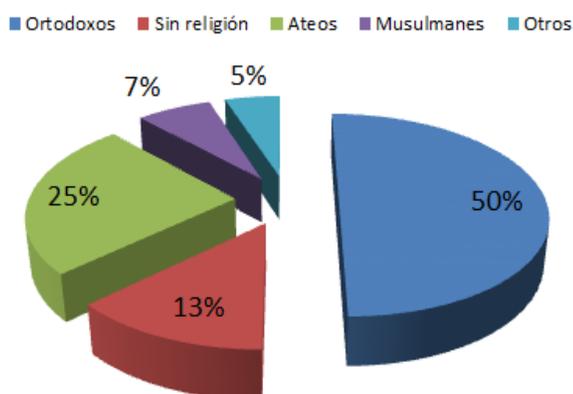


Fuente: Levada Center, "Pozitsii Rossii na mezhdunarodnoy arene" [Russia's position in the international arena], March 23, 2015, www.levada.ru/23-03-2015/pozitsii-rossii-na-mezhdunarodnoi-arene, en Kolesnikov, A. "Russian Ideology After Crimea". Carnegie Moscow Center; sep. 2015 http://carnegieendowment.org/files/CP_Kolesnikov_Ideology2015_web_Eng.pdf

Sin embargo, los avances en términos de unificación interna no pueden explicarse sólo mediante argumentos basados en la figura de Putin como un líder carismático, o en la aceptación social que la Federación adquirió sumando victorias territoriales. Entre otras estrategias exitosas de unificación, se encuentra la utilización de herramientas de construcción de consensos que toman de referencia ideas religiosas y culturales. La Constitución de Rusia establece que el país es un Estado laico³⁰ y su nación cuenta con un gran número de ateos y agnósticos, sin embargo la religión mayoritaria es la ortodoxa, al igual que en varios países vecinos.

³⁰ Constitución de Federación de Rusia, 1993, con enmiendas hasta 2014. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: https://www.constituteproject.org/constitution/Russia_2014.pdf?lang=es

Sondeo sobre religiones en 2012



Religiones en Rusia. Producción propia. Fuente: servicio de investigación Sreda, proyecto Atlas.
<http://sreda.org/en/arena>

Esto explica que parte del *soft power* ruso en política exterior encuentra su base cultural y moral en las ideas de la Iglesia Cristiana Ortodoxa, que según Kolesnikov (2015) se proponen como una respuesta a la crisis moral de Occidente: la construcción de un “ser ruso” que trasciende el territorio de la Federación y sirve de base para la expansión poblacional y territorial. Esta noción *Russky mir* resonó dentro de la administración de Yeltsin que, a mediados de la década de 1990, ya estaba buscando una "Idea rusa" en torno a la cual consolidar la nación. De acuerdo al artículo publicado por Carnegie Council, “el interés nacional a largo plazo gira en torno a tres constantes: primero, soberanía o "libertad espiritual"; segundo, un Estado fuerte y socialmente protector que sea capaz de defender esa soberanía; y tercero, lealtad cultural a quienes comparten el sentido del honor de Rusia, donde sea que se encuentren. Los tres implican, en mayor o menor medida, la defensa del cristianismo ortodoxo de la Iglesia ortodoxa rusa y de los cristianos ortodoxos de todo el mundo” (Tsygankov, 2012 citado en Petro, 2015). Según Petro (2015), la Iglesia Ortodoxa y el Estado en Rusia funcionan armoniosamente porque la religión brinda un marco moral definible a la política exterior rusa.

La continuidad presidencial de Rusia Unida y el problema de la sucesión

La construcción de la gobernabilidad también fue posible a partir de la organización de la clase política luego de 1989. El armado de consensos entre la ex dirigencia soviética no ha resultado una tarea fácil, ya que estaban superpuestas dos estructuras de poder encabezadas por grupos diferentes, la estructura soviética que no terminaba de morir y la estructura política de la nueva Rusia, la Federación que no terminaba de nacer.

La gestión de Boris Yeltsin se vio superada por las mencionadas tensiones que no le permitieron continuar en el gobierno, lo que propició el ascenso de Vladimir Putin como presidente interino. En ese momento Putin no formaba parte de ningún partido, pero era muy cercano a actores que habían detentado poder durante el período soviético y que además habían sido parte del grupo que decidió las políticas de transición económica. Putin había formado parte de la KGB (Comité para la Seguridad del Estado) durante la URSS y luego pasó a ser parte de la FSB (Servicio Federal de Seguridad), además, durante el período de presidente interino sumó a su popularidad la resolución rápida del conflicto checheno, que lo catapultó como el político que podía pacificar el territorio y devolver a Rusia su grandeza. Putin se erigía como un líder bonapartista, con gran popularidad frente al electorado y frente a las facciones de la clase dirigente pos soviética, sin embargo su figura no era suficiente, necesitaba garantizar un aparato que permitiera controlar territorial, económica y políticamente los sujetos federales. Por ello, frente a la oferta del Partido Rusia Unida de presentarlo como su candidato, Putin decidió aceptar, a pesar de no formar parte de éste.

Rusia Unida es un partido fundado en 2001 que desde que detenta el gobierno central, controla la Duma Estatal (Cámara Baja) con mayoría en el recinto; y también controla un gran porcentaje de delegados en el Consejo de la Federación (Cámara Alta).

Putin encontró en Rusia Unida la plataforma electoral que le permitió controlar la Duma y el Consejo de Federación. Asimismo, según la ficha publicada por la oficina española de información diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores del Gobierno de España, Unión Europea y Cooperación:

“El presidente tiene amplias competencias para determinar la dirección de la política interior y exterior, designar al primer ministro desde la reforma Constitucional, se precisa también la aprobación de la Duma y no sólo su consentimiento, emitir decretos y directivas con fuerza de ley, proponer leyes al parlamento, y promulgar las leyes aprobadas por el parlamento. Desde la reforma constitucional, también puede nombrar a determinados ministros (los encargados de la seguridad nacional, de defensa y de la implementación de la ley, básicamente Defensa, Asuntos Exteriores, Justicia, Interior y Situaciones de Emergencia), consultado el Consejo de la Federación, así como a los jefes de las estructuras de seguridad. [...] Desde las enmiendas constitucionales, el Consejo de la Federación podrá proponer que el presidente destituya a los jueces federales, y en algunos casos, tendrá derecho a destituir a los jueces del Tribunal Supremo y del Tribunal Constitucional a petición del presidente; además, tendrá que ser consultado por el presidente para que éste pueda nombrar a determinados ministros”³¹.

En resumen, el presidente posee una gran influencia sobre el poder legislativo, el poder judicial y elige a varios miembros sensibles del poder ejecutivo.

³¹ Abril 2021. Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores del Gobierno de España, Unión Europea y Cooperación. Ficha del país Rusia. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/RUSIA_FICHA%20PAIS.pdf

Además de concentrar el poder, la estrategia de Putin para configurar una clase dirigente coherente con sus políticas de Estado durante las últimas décadas puede resumirse en dos movimientos: cooptar y aislar. Según Andrei Kolesnikov (2015):

“Rusia Unida juega con los votantes convencionales: el electorado con tendencias patrióticas abstractas y sin cosmovisión independiente. El Partido Comunista (CPRF) y el Partido Liberal Democrático (LDPR), así como el partido aparentemente socialdemócrata *Just Russia*, en esencia sirven como los departamentos del partido en el poder responsables de los electorados de izquierda y derecha, asegurándose de que estos votantes no se radicalicen y continúen apoyando el sistema. Por su parte, el CPRF canaliza los votos del electorado de izquierda y de los excluidos de las elecciones, evitando que se unan a partidos no parlamentarios y evitando que los votantes de izquierda con nostalgia por el pasado soviético se radicalicen. El LDPR atrae y esteriliza el voto nacionalista. Cualquier otro punto de vista nacionalista, patriótico, ultraizquierdista o ultraderecha no convencional se bloquea o se declara extremista. La única opción que les queda a los votantes es apoyar a los partidos aprobados por el gobierno; de lo contrario, serán marginados”³².

La dupla Putin-Medvédev entre el 2000 y la actualidad ha garantizado la continuidad en las políticas de Estado de la Federación mediante un mecanismo de enroque que permitió cumplir con la condición formal que establecen las leyes rusas de alternancia en el poder, sin una modificación sustancial de las políticas de Estado, asegurando la gobernabilidad por casi dos décadas del partido Rusia Unida. En 1999 comienza el proceso de enroque: primero Vladimir Putin en 1999 asumió la presidencia interina de la Federación, luego fue electo y ejerció dos mandatos de 2000 a 2008,

³² Andrei Kolesnikov. *Russian Ideology After Crimea*. *Carnegie Moscow Center*; sep. 2015

posteriormente, Dmitri Medvédev tomó su lugar de 2008 a 2012, continuó Putin desde 2012 a 2018 y actualmente su mandato se extiende hasta 2024. Como elemento final, en 2020 se aprobaron enmiendas constitucionales que permitirían la reelección de Putin en 2024 y que refuerzan la continuidad de las políticas de Estado domésticas y de política exterior llevadas a cabo por el actual gobierno³³.

Recapitulando, luego de la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el partido Rusia Unida, y especialmente la figura de Putin, se propusieron reunificar el Estado tanto en términos territoriales como poblacionales, lo que hace difícil separar la política interior y exterior de la joven Federación Rusa. Tampoco es posible separar a la Federación de su herencia soviética. Por otra parte, el apoyo a su política exterior encuentra también una base cultural y moral en las ideas de la Iglesia Cristiana Ortodoxa sobre la existencia de una “Rusia Sagrada”. El “ser ruso” o la “Idea rusa” se presentan como una propuesta alternativa a la crisis moral de Occidente, una propuesta que trasciende el territorio de la Federación y sirve de base para la expansión poblacional y territorial. Por su parte, el carismático presidente cuenta con un entramado organizacional que le permite gozar de una gran influencia sobre el poder legislativo y el poder judicial, además le permite elegir a varios miembros sensibles del poder ejecutivo. Respecto a la oposición, las estrategias de cooptación, aislamiento y bloqueo evitan la conformación de una oposición real, por lo que Putin y Rusia Unida constituyen la clase dirigente realmente existente que ha logrado convertir sus políticas de gobierno en políticas de Estado durante las últimas décadas.

Sobre la estabilidad en cooperación internacional al desarrollo, se observan continuidades con la tradición soviética tanto en sus líneas de cooperación prioritarias

³³ 1 de julio de 2020. La mayoría de los rusos apoya las enmiendas a la Constitución. *RT*. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/358469-primeros-resultados-votacion-enmiendas-constitucion>

(energía, salud, educación, alimentos, ayuda humanitaria, alivio de la deuda externa) como territoriales o geográficas la primera prioridad es Europa y Asia Central y la segunda es América Latina. No resulta sorprendente entonces que la cooperación en el campo de la energía nuclear con Bolivia haya resultado viable, sostenible y continua, considerando el particular pero estable entramado social y político de la Federación Rusa y teniendo en cuenta que las líneas de cooperación internacional se vienen manteniendo desde la etapa soviética. En este sentido, la sociedad entre ambos estados puede considerarse un factor de estabilidad para el Programa Nuclear Boliviano.

Capítulo IV - La cooperación bilateral Argentina-Bolivia

Como se mencionó en la Introducción, los altos niveles de desarrollo argentino en materia atómica forman parte de las oportunidades que la región podía ofrecer para el despegue de la política nuclear boliviana. Además, el vínculo con Argentina en cooperación técnica y específicamente en materia nuclear posee como atributo la estabilidad que Bolivia necesita para llevar a cabo su programa.

Argentina cuenta con una política exterior estable en algunos temas específicos (Tokatlian y Merke, 2014) y ha sostenido en el tiempo líneas de cooperación sur-sur en asistencia técnica (Malacalza, 2014). Además, cuenta con una élite nuclear con autonomía relativa frente a los cambios en el ejecutivo, cuya burocracia ha demostrado fortaleza y resiliencia en diferentes coyunturas (Alcañiz, 2010). Por otra parte, la política de desarrollo nuclear cuenta con licencia social: la cooperación nuclear goza en Argentina de un apoyo considerable y sostenido en la opinión pública (Pauselli, 2018).

Es en este contexto que el Estado Plurinacional de Bolivia desarrolló convenios, actividades y proyectos de vinculación con contrapartes argentinas con el fin de generar capacidades técnicas y propiciar la formación científica. El más significativo es el convenio firmado en 2018 con INVAP³⁴, una empresa argentina de alta tecnología dedicada al diseño, integración, y construcción de plantas, equipamientos y dispositivos en áreas de alta complejidad como energía nuclear, tecnología espacial, tecnología industrial y equipamiento médico y científico³⁵. Mediante esta vinculación, el Estado boliviano recibe el apoyo también de todos los centros académicos de la Comisión

³⁴ INVAP. (2018). INVAP firmó un contrato por una Red de Centros de Medicina Nuclear y Radioterapia en Bolivia. [Fecha de Consulta: 9 de Octubre 2019]. <http://www.invap.com.ar/es/sala-de-prensa/1588-invap-firmo-un-contrato-por-una-red-de-centros-de-medicina-nuclear-y-radioterapia-en-bolivia.html>

³⁵ Página Web oficial de la empresa INVAP [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: <https://www.invap.com.ar/la-empresa/>

Nacional de Energía Atómica de Argentina (CNEA): Centro Atómico Bariloche (CAB), Bariloche, Río Negro; Centro Atómico Constituyentes (CAC), San Martín, Buenos Aires; y Centro Atómico Ezeiza (CAE), Ezeiza, Buenos Aires³⁶. Además la ABEN comenzó a realizar actividades de formación en cooperación con el Instituto Balseiro (IB)³⁷ y la

³⁶ Página Web oficial del Estado Argentino. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible <https://www.argentina.gob.ar/cnea/centros-atomicos>

³⁷ Página Web oficial IB. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: <https://www.ib.edu.ar/>. “El IB es una institución pública y gratuita con una serie de características que lo hacen único. Fue creado en 1955 y se concretó su formalización en el convenio firmado entre la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) y la Universidad Nacional de Cuyo (UNCUYO). Sus objetivos se reflejan en la Resolución del Rectorado 0445 de 1999, donde ambas partes “reiteran su voluntad en formular conjuntamente la política académica del Instituto Balseiro, aunando esfuerzos a los fines de coadyuvar solidariamente a la formación de especialistas en Ciencias e Ingeniería y renuevan su objetivo de contribuir a la investigación y desarrollo de actividades que satisfagan los intereses del país, a través de LA UNIVERSIDAD y LA CNEA”. A la vez, el Instituto Balseiro es una unidad académica integrada al Centro Atómico Bariloche (CAB) que cuenta con laboratorios de punta en investigación y desarrollo a los que los estudiantes del IB tienen acceso para realizar prácticas. [...] trabaja en forma permanente con la misión de aportar de un modo sustancial al crecimiento del país en Ciencias y Tecnología a través de la formación de científicos y tecnólogos tanto en el área nuclear con fines pacíficos como en la no-nuclear. Estos logros se alcanzan a partir del fomento y concreción de actividades académicas de alto nivel. [...] todos los estudiantes del IB reciben becas completas de la CNEA, lo que les permite una dedicación plena al estudio. Éste, entre otros aspectos distintivos, permite que los alumnos de las carreras de grado y posgrado del IB accedan a una formación de avanzada tanto en los aspectos teóricos como en la práctica de laboratorio y la innovación tecnológica.

Los estudiantes del Instituto Balseiro reciben educación personalizada dada la relación, en cantidad y calidad, docente-alumno. A la vez, estos docentes son investigadores y tecnólogos en actividad que se vinculan en forma continua tanto con centros científicos y tecnológicos como con empresas de tecnología en el país y el mundo. De este modo, la experiencia adquirida se transmite a los estudiantes quienes se forman en un ámbito estimulante de investigación científica y desarrollo tecnológico de vanguardia; enfrentan el desafío de crecer profesionalmente en una actitud crítica y con capacidad para resolver problemas novedosos y de alta complejidad. Por otro lado y siguiendo la premisa fundacional del Dr. José Balseiro, los estudiantes realizan prácticas en los laboratorios de primer nivel del CAB como parte indisoluble de los currículos respectivos. La formación se completa con diversas materias optativas y cursos especiales. En el Instituto Balseiro se dictan carreras de grado en Física, Ingeniería Nuclear, Ingeniería Mecánica e Ingeniería en Telecomunicaciones. Cabe destacar que el IB es la única institución del país donde se dicta Ingeniería Nuclear en nivel de grado. También, se brindan siete carreras de posgrado: la Carrera de Especialización en Aplicaciones Tecnológicas de la Energía Nuclear (CEATEN), las maestrías en Física, Física Médica e Ingeniería y los doctorados en Física, Ingeniería Nuclear y Ciencias de la Ingeniería.

Otras actividades académicas incluyen, entre otras, la Escuela de Física del Sólido IB-CAB, Pasantías de Verano, Pasantías por Convenios con universidades nacionales y extranjeras y Becas de Verano, Escuelas de Especialización, Talleres, Congresos, Conferencias, Coloquios y Workshops”.

Universidad Nacional de Cuyo, entre otras instituciones académicas de gran relevancia; para las cuales la ABEN dispuso becas financiadas con fondos propios.

Continuidad y cambio en la política exterior argentina. ¿Es estable su política exterior?

De acuerdo con la literatura académica, desde la finalización de la última dictadura militar (1976-1983), Argentina “ha golpeado por debajo y por encima de su peso y ha luchado por lograr un equilibrio entre sus responsabilidades nacionales e internacionales; y entre los valores sociales occidentales del país y su identidad económica de Sur Global. Estas inconsistencias a menudo han alimentado la narrativa de que la política exterior de Argentina es 'pendular' o 'errática', si no 'impredecible'" (Margheritis, 2010, citado en Merke y Doval, 2022:2). Merke y Doval explican que los cambios en política exterior se producen en función del ciclo electoral, el ciclo económico y las condiciones cambiantes del entorno externo, entonces como resultado, “cuando se acaba el dinero, se hace un ajuste político y, con él, se establece un nuevo curso de política exterior” (Merke y Doval, 2022:18). Según estos autores, entre 1983 y 2021, Argentina tuvo cinco cambios en la fuente de apoyo de los líderes y “el péndulo de la política exterior alternó entre coaliciones nacionalistas hacia adentro (es decir, Alfonsín, los Kirchner y Fernández) y coaliciones internacionalistas hacia afuera (Menem y Macri)” (Merke y Doval, 2022: 17). Las segundas “han afirmado la necesidad de seguir el camino tomado por el Norte Global adoptando una sociedad interestatal liberal y solidaria, más cercana al orden internacional liderado por Estados Unidos y resistente a ser encapsulada dentro de los puntos de vista del Tercer Mundo”; y por otro lado “Las coaliciones estatistas internas, a su vez, han mirado el mundo desde un punto de vista latinoamericano arraigado, adoptando una sociedad interestatal más pluralista más cercana al Sur Global” (Merke y Doval, 2022:17).

Desde la perspectiva de la pendulación, podríamos establecer que cuando las coaliciones internacionalistas están en el poder, sus preferencias tenderían a desfavorecer o suspender las líneas de cooperación sur-sur al desarrollo; y por el contrario, cuando las coaliciones nacionalistas ganan las elecciones, las perspectivas autonómicas volverían a estar en el centro de la política exterior. Siguiendo esta lógica cabía esperar que este movimiento hubiese posicionado a la Argentina como un socio inestable para la cooperación con Bolivia, en especial a partir de 2015 durante el gobierno de Mauricio Macri, cercano al orden internacional liderado por Estados Unidos. Sin embargo, la cooperación nuclear bilateral se efectuó y su continuidad no se vio afectada. Por lo tanto, a pesar de este movimiento pendular, es posible ubicar a este caso como un ejemplo de continuidad en política exterior.

Tokatlian y Merke en 2014 afirmaban que existen varias características de la política exterior argentina que la diferencian de otras políticas gubernamentales: 1) No muestra los grados de volatilidad de otras políticas públicas; 2) la política exterior de la Argentina democrática desde 1983 tiene un “acumulado” de posiciones que representan ya una tradición internacional del país; 3) está muy supeditada a compromisos internacionales asumidos en distintos foros y frente a distintos actores: el leit motiv de la política exterior argentina es el apego al derecho internacional; 4) existe un grado mayor de estabilidad institucional del Ministerio de Relaciones Exteriores en relación a otros ministerios; 5) la política exterior no entra en canasta de temas a regatear entre Nación y Provincias; 6) las élites y la opinión pública muestran fuertes grados de continuidad y coincidencia respecto a diversos tópicos: la participación en las operaciones de paz de Naciones Unidas, la continuidad del programa nuclear, la importancia del Mercosur, que la prioridad en política exterior esté puesta en el comercio y la integración regional, el mantenimiento de Brasil como el principal socio, entre otros.

(Tokatlian y Merke, 2014: 282-286). Entonces respecto a la política exterior argentina, se observan tanto continuidades como cambios, aunque específicamente respecto a la cooperación en ciencia y tecnología nuclear, se observan principalmente continuidades y estabilidad.

Cooperación sur-sur argentina: la cooperación técnica como fortaleza y continuidad

La cooperación argentina en ciencia y tecnología es un tipo de cooperación que históricamente ha sido sostenida a pesar de los cambios de gobierno porque forma parte de los lineamientos estables de política exterior. A diferencia del caso de Rusia, donde la cooperación técnica se enmarca en un modelo de cooperación o asistencia técnica tradicional (asimétrica) heredada de la Unión Soviética, en el caso de la cooperación nuclear argentina se observa la prevalencia de modelos de cooperación científico-tecnológica compatibles con los mecanismos de CSS característicos de la etapa posterior a la década de 1990, es decir entendidos como una estrategia para mitigar el impacto del capitalismo neoliberal. Es en este marco que, pese al rol de *poder regional retraído* descrito por Malacalza (2014: 45), Argentina aún continúa siendo una referencia regional en el nicho de los desarrollos nucleares, caracterizados por el acumulado de capacidades científicas y técnicas. Incluso, las capacidades argentinas son reconocidas a nivel internacional: desde 2019 el diplomático argentino Rafael Mariano Grossi es Director General de la Agencia Internacional de Energía Atómica.

El desarrollo nuclear cuenta con una valoración favorable por parte de la opinión pública argentina. Como expresa Pauselli (2018), “se puede afirmar que los argentinos poseen un núcleo duro de consensos en cuestiones de política exterior. Este núcleo está conformado por el apoyo al Mercosur, el comercio internacional y la integración regional como metas prioritarias de la política exterior, la participación argentina en las Misiones de Paz de Naciones Unidas y el desarrollo de la energía nuclear con fines pacíficos”,

resultados arrojados por las encuestas de opinión pública del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, realizadas a la población general y a líderes de opinión entre 1998 y 2015 (Pauselli, 2018: 19).

Respecto a la cooperación sur-sur, según Malacalza, el caso argentino se presenta como un poder regional retraído sobre el cual se observan cinco rasgos:

“Desde el punto de vista del PPE [Paradigma de Política Exterior]: (i) una priorización de los asuntos domésticos (debido a razones de emergencia económica y fragilidad institucional o por características propias de la dinámica política interna post 2001) por sobre cuestiones regionales o globales; y (ii) una autopercepción de ensimismamiento que aleja al país del radar de las grandes potencias, pero que lo sitúa forzosamente ante la necesidad de fortalecer los vínculos con países vecinos. Desde el punto de vista del MD [Modelo de Desarrollo]: (iii) márgenes de consenso débiles o ausentes en torno a la relación Estado/mercado/sociedad; (iv) un perfil de modelo de desarrollo híbrido basado en el mercado interno sin definiciones claras respecto de los sectores a proteger; (v) y una situación de pérdida de relevancia relativa en la región y en el mundo que condiciona al país a establecer posturas reactivas (antes que propositivas) en la agenda internacional. Todos ellos, a su vez, son factores parcialmente constitutivos de una CSS en la que prevalece una proyección subregional limitada (transfronteriza), con un enfoque reactivo (que propende a un comportamiento con eje en movimientos de otros actores, especialmente Brasil), acotado (casi exclusivamente en un campo temático de especialización: la seguridad alimentaria) y con alcance limitado y estable (volúmenes mínimos y circunscriptos a la asistencia técnica, que no incluyen préstamos concesionales)” (Malacalza, 2014: 45).

Debido a que la cooperación sur-sur argentina funciona como un área temática de la política exterior (PE), es susceptible a los cambios de las visiones, ideas, percepciones de las élites; y era esperable que la cooperación sur-sur fuese pendulante, siguiendo los cambios que se sucedieron en el poder ejecutivo durante las primeras décadas del siglo XXI. Sin embargo, el autor también observa que, respecto a la cooperación sur-sur, Argentina sostiene líneas de asistencia técnica, donde se podría enmarcar la cooperación sur-sur en materia nuclear, lo que explicaría la continuidad del vínculo entre Argentina y Bolivia para el desarrollo de su programa nuclear entre 2010 y 2020.

Resiliencia en la temática nuclear en América Latina en general y en Argentina en particular

Los sectores nucleares de América Latina presentan una autonomía relativa de los vaivenes en la política doméstica y en las preferencias de las élites que moldean la política exterior; y el caso argentino no es una excepción. Según Alcañiz (2010) cuando las agencias burocráticas calificadas en materia nuclear enfrentan adversidades, por ejemplo fuertes reducciones en sus presupuestos, compensan la situación aumentando su participación en redes de conocimiento transgubernamentales para mantener la viabilidad de sus programas de investigación. Así los actores estatales utilizan las redes de manera estratégica para aumentar la autonomía burocrática. Este tipo de trabajo en red permite a los países latinoamericanos promover políticas científicas incluso en situaciones de déficit estatal crónico (Alcañiz, 2010: 167).

Respecto a la autonomía relativa de las agencias burocráticas nucleares y es especial respecto al caso argentino, Nevia Vera argumenta que la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) fue creada como un ente autárquico que “desde un comienzo centralizó la totalidad de las funciones relacionadas al desarrollo del programa nuclear: desde las relacionadas a la exploración y explotación de materiales fisibles, hasta la

construcción de la ingeniería y arquitectura necesarias para la infraestructura atómica, pasando por la formación de recursos humanos propios” (Nevia Vera, 2019: 77) y, además asevera que debido a que tenía la capacidad de decidir políticas en materia atómica, la CNEA y la comunidad científica vernácula en general logró reforzar su “autonomía lateral [...] manteniéndola aislada de la competencia partidaria, de vaivenes propios de la inestabilidad política, económica y social argentina del periodo”, también que “fue una agencia que gozó de la protección de la Armada Argentina desde 1952” (Hurtado, 2010 citado por Nevia Vera), lo cual redundó en la permanencia y estabilidad de su conducción” (Nevia Vera, 2019: 77-78). Otro rasgo que caracteriza al sector nuclear en Argentina se vincula a su rol de proveedor de materiales nucleares para Latinoamérica y el sur global (Nevia Vera, 2019:100).

Por los motivos antes expuestos: 1) que Argentina es capaz de sostener CSS de asistencia técnica con alcance limitado y estable; 2) que la opinión pública se expresa a favor del desarrollo nuclear con fines pacíficos desde 1998; y 3) que cuenta un sector nuclear altamente capacitado, burocratizado, que forma parte de redes internacionales y que cuenta con relativa autonomía para vincular empresas, sectores estatales y universidades, es posible aseverar que la cooperación científico-técnica en materia nuclear entre Argentina y Bolivia se haya erigido como un factor de estabilidad para el desarrollo del Programa Nuclear Boliviano, a pesar de los cambios de gobierno argentinos, las variaciones en las preferencias de las élites en el gobierno y vaivenes propios del cambio de coyuntura regional e internacional.

Conclusiones

El propósito de esta investigación fue dilucidar si era posible el florecimiento de programas nucleares nuevos en América Latina y si el desarrollo nuclear podía ser un área temática estable de la cooperación sur-sur en la región. Se argumentó que si las élites domésticas logran aprovechar las oportunidades y sortear las restricciones que presentan las estructuras y las coyunturas domésticas, regionales e internacionales; es posible viabilizar proyectos de una agenda interméstica inscrita en la lógica de la autonomía. El estudio de caso sobre el programa nuclear boliviano, iniciado en los albores del siglo XXI, aporta un análisis académico basado en evidencias sobre las condiciones de posibilidad para el desarrollo de nuevos programas nucleares en la región. Este trabajo permitió identificar los factores de constreñimiento y oportunidad para la cooperación entre los estados en cuestión: el Estado Plurinacional de Bolivia, la Federación Rusa y la República Argentina.

En esta sección se presentan de manera sintética los principales hallazgos de la investigación. Del Capítulo I se destaca la idoneidad de las élites bolivianas para transformar políticas de gobierno en políticas de Estado (de las que forma parte el Programa Nuclear Boliviano) que se viabilizan -entre otros mecanismos- en el marco de una agenda de política exterior autonómica y mediante la cooperación internacional. Como resumen, se presentan un cuadro y una descripción de los factores de estabilidad e inestabilidad, internos y externos, que debió enfrentar el MAS para el sostenimiento del PNB. De los Capítulos II, III y IV, se destacan los aportes que la Federación Rusa y la República Argentina han proporcionado al Programa Nuclear Boliviano mediante instrumentos de cooperación internacional, sur-sur y regional en materia nuclear. También se presentan, organizados en una matriz, los elementos de estabilidad e inestabilidad que estos estados exhiben en términos domésticos, de política exterior y

regionales. Finalmente y a modo de cierre, se exponen los aportes, las limitaciones del trabajo y algunas posibles proyecciones para la continuidad de la agenda de investigación sobre nuevos programas nucleares en América Latina.

Hallazgos

De acuerdo a los argumentos presentados en la tesis, el Proyecto Nuclear Boliviano fue impulsado por el MAS, movimiento que lidera el Estado Plurinacional desde el 2006 y cuya política exterior se inscribe estratégicamente en la lógica autonómica latinoamericana. Para su desarrollo, la cooperación técnica con socios estratégicos experimentados y de referencia en materia nuclear presentó más continuidades que interrupciones. Esta caracterización resulta llamativa considerando los desafíos que habitualmente enfrentan los estados en desarrollo para impulsar avances en ciencia y tecnología mediante estrategias en cooperación sur-sur. Asimismo, la cooperación internacional latinoamericana presenta dificultades particulares vinculadas a la inestabilidad propia de los estados de la región y a la volatilidad de los proyectos de integración regional.

Sin embargo, el Proyecto Nuclear Boliviano entre 2010 y 2020 ha logrado desarrollarse de manera estable y continua, contando además con el apoyo de su socio latinoamericano, la República Argentina, cuya política exterior suele caracterizarse en la literatura académica como pendulante.

Se destaca que las élites domésticas bolivianas impulsoras del proyecto han logrado identificar y seleccionar a sus socios estratégicos a partir de las oportunidades y restricciones habilitadas por las estructuras y las coyunturas domésticas, regionales e internacionales; y a su vez han demostrado capacidad de agencia para impulsar y sostener el Programa Nuclear Boliviano, incluso enfrentando adversidades domésticas como la

interrupción institucional del gobierno del MAS en 2019; y regionales, tales como la crisis económica, social y política venezolana y la pérdida de alianzas políticas con mandatarios de países vecinos debido al giro político de los gobiernos latinoamericanos hacia posiciones liberal-conservadoras y de ultraderecha.

A lo largo de esta tesis se han detallado los factores que propiciaron el sostenimiento del Programa Nuclear Boliviano y pueden agruparse en factores internos y externos:

	Factores internos			Factores externos		
	Modelo de desarrollo socio-económico	Preferencias (ideológicas y de otro tipo) de las élites	Estilos de liderazgo	Distribución de poder	Balance de amenazas	Articulación de ideas e instituciones
Estado Plurinacional de Bolivia	Neoextractivista - Desarrollista	El Estado como vía de acceso al poder de los sectores plebeyos	El MAS como aparato del ejercicio del poder en representación del campesinado	Poder relativo de un país pequeño	Adversidad regional	Estrategia autónoma y acercamiento a potencias no hegemónicas (oportunidades extra regionales)
Aporte a la continuidad del Programa Nuclear Boliviano (PNB)	Estabilidad	Estabilidad	Relativa estabilidad (interrumpida durante 2019)	Inestabilidad	Inestabilidad	Estabilidad

Si bien los factores se presentan en este cuadro de forma esquematizada, cabe recordar el carácter inter-penetrado de las relaciones internacionales y la política doméstica, puesto de relevancia en el Capítulo I. Se observan entre los factores internos dos de estabilidad y un elemento de relativa estabilidad; y entre los externos uno de estabilidad y dos de inestabilidad. Los retos a la continuidad del Programa Nuclear Boliviano se encontraban principalmente en el plano internacional: como se detalló en el Capítulo I, Bolivia posee el poder relativo de un país pequeño en comparación con otros estados del continente Americano que lo obliga a asociarse a otros poderes para llevar a cabo políticas autónomas; y respecto al balance de amenazas, a partir del 2013 y especialmente desde 2015, fue adverso a nivel regional.

En este sentido, las élites bolivianas debieron desarrollar estrategias de mitigación de las amenazas tanto externas como internas y para ello recurrieron a socios regionales y extra regionales con quienes pudieran compartir ideas en común sobre desarrollo de la cooperación internacional en materia de energía nuclear distante del hegemon regional y ajena a las prioridades de la OCDE.

Como se observó en el Capítulo II la revitalización de la cooperación en materia nuclear puede contextualizarse en la emergencia y reemergencia de actores internacionales alternativos con capacidad técnica. En este capítulo también se explicita que la hegemonía en cooperación internacional había sido ostentada por los miembros de la OCDE y más precisamente por los estados miembros del CAD desde la puesta en marcha del Plan Marshall, pero desde la reemergencia de actores como Rusia y China como estados revisionistas, la cooperación en materia energética se dinamizó para países en desarrollo que buscaban incrementar sus capacidades técnicas por fuera del vínculo tradicional norte-sur que proponía la OCDE.

Por otro lado, como se presentó en el Capítulo IV, la cooperación con Argentina también aportó a la mitigación de amenazas para el Programa Nuclear Boliviano. En este caso, el sostenimiento del vínculo de CSS en materia nuclear se viabiliza a pesar de su inestabilidad interna, los vaivenes de la política exterior, de la cooperación internacional y la incertidumbre respecto a los avances y retrocesos de la integración regional latinoamericana.

Los factores de estabilidad analizados en los Capítulos II, III y IV que aportaron a la cooperación en materia nuclear entre el Estado Plurinacional de Bolivia, la Federación Rusa y la República Argentina se presentan en el siguiente esquema grisados a modo de resumen:

Socios cooperantes	Estabilidad - Inestabilidad					Cooperación nuclear
	Política doméstica	Política exterior	Política regional	Cooperación internacional	Cooperación sur-sur	
Federación Rusa	Estable en tensión	Estable	Estable	Estable: prioridades temáticas y geográficas definidas desde la URSS	Estable	Estable
República Argentina	Inestable	Inestable (Pendulante). Estable en determinadas áreas	Inestable	Dependiendo del área temática es estable o inestable	Estable en el área técnica	Estable

De acuerdo a los argumentos esgrimidos en el Capítulo III, Rusia presenta continuidades con la tradición soviética en su política exterior y en sus lineamientos de cooperación internacional. Sus prioridades temáticas siguen incluyendo las áreas de energía y, en particular, el desarrollo nuclear. Entre las geográficas continúa siendo la primera prioridad Europa y Asia Central (cooperación regional); y la segunda, América Latina (extra regional). Por lo tanto, la estabilidad de su política exterior, las líneas de cooperación internacional y la priorización de los vínculos sur-sur han sido factores que aportan estabilidad al vínculo con el Estado Plurinacional de Bolivia para el desarrollo del Programa Nuclear Boliviano entre 2010 y 2020 -período que incluyó el año de interrupción del gobierno del MAS (2019)-. El desafío en este vínculo radica en la continuidad del proyecto político de las élites rusas y en la capacidad de Rusia Unida de sostenerse en el poder.

Cabe destacar que el presente trabajo de investigación abarcó el período comprendido entre 2010 y 2020, año en el que irrumpió en el escenario internacional la pandemia COVID-19. Por lo tanto, no se incluyó ningún tipo de análisis sobre los impactos de la pandemia. Asimismo quedaron excluidos de la investigación los eventos posteriores, tales como la invasión a Ucrania llevada a cabo por la Federación Rusa en febrero de 2022 que continúa en curso en 2023 y que es un fenómeno de gran relevancia para los Estudios Internacionales.

Respecto a los aportes argentinos al Programa Nuclear Boliviano, se observa que Argentina se caracteriza por su inestabilidad asociada a los cambios de gobierno que incluyen cambios en el partido en el poder, la política exterior caracterizada por la academia como pendulante; y la incapacidad de los países de la región para establecer lineamientos de integración continuos. Sin embargo, contrariamente a lo que podría esperarse del caso, Argentina es capaz de sostener proyectos de cooperación sur-sur de asistencia técnica con alcance limitado y estable debido a varios factores, entre los que se destacan: que cuenta un sector nuclear altamente capacitado, burocratizado, integrado a redes internacionales y con relativa autonomía para vincular empresas, sectores estatales y universidades y que la opinión pública se expresa a favor del desarrollo nuclear con fines pacíficos desde 1998.

En síntesis, la cooperación científico-técnica en materia nuclear entre Argentina y Bolivia se constituyó como factor de estabilidad ya que, tal como sucedió con el vínculo con la Federación Rusa, aportó a la mitigación de las amenazas domésticas e internacionales que debió enfrentar el naciente Programa Nuclear Boliviano.

Aportes y proyecciones para la agenda de investigación

Este trabajo indaga sobre la factibilidad de implementar programas nucleares en estados en desarrollo en el siglo XXI en América Latina mediante mecanismos de cooperación internacional sur-sur. El caso boliviano fue elegido debido a que, hasta 2010, no poseía proyectos en materia nuclear. Además se trata de un Estado que posee un poder relativo de un país pequeño, en una región que si bien cuenta con dos referentes en materia nuclear (Argentina y Brasil), ambos forman parte del Régimen de No Proliferación Nuclear y no se presentan como una amenaza militar para Bolivia, por lo tanto, no había incentivos de defensa para el desarrollo del proyecto. Incluso, el caso boliviano es atípico

por varios motivos: 1) nace en la primera década del siglo XXI, por ser tan reciente, este trabajo constituye una de las primeras aproximaciones al caso desde la academia ya que, hasta el momento, ha sido abordado principalmente desde el periodismo; 2) el Programa Nuclear Boliviano comenzó a desarrollarse en una coyuntura especial en la que se observa la reemergencia de potencias internacionales con rasgos revisionistas en el desarrollo de líneas de cooperación internacional en ciencia y tecnología; 3) pese a llevarse a cabo en cooperación con estados en desarrollo o reemergentes, ha logrado sostenerse en el tiempo y ha comenzado a implementarse sin recibir ayuda mediante los mecanismos tradicionales de cooperación internacional que son conducidos por una gran parte de estados con capacidad nuclear (OCDE); 4) no se ha desarrollado por iniciativa de Estados Unidos, hegemón regional que luego de la Segunda Guerra Mundial (mediante el Proyecto Manhattan) impulsó la adopción esta tecnología en la región; 5) los socios cooperantes para el desarrollo del proyecto son la Federación Rusa y la República Argentina, estados presidencialistas que presentan tensiones desestabilizantes. En el caso de Rusia se trata de tensiones políticas, territoriales y étnicas de relevancia; y por su parte, Argentina experimenta recurrentes cambios y crisis económicas, políticas y sociales que repercuten en su política exterior caracterizada como pendular, errática o impredecible.

El objetivo del trabajo fue rastrear los factores de estabilidad que permitieron dar inicio al programa nuclear, describirlos, identificar las oportunidades, las amenazas y observar los mecanismos que permitieron mitigar los desafíos y que podrían explicar su sostenimiento en el tiempo. Este trabajo, entonces, aporta a aquellas investigaciones que indagan si el desarrollo nuclear es un área temática estable en América Latina, que interrogan sobre cuáles son los mecanismos y quiénes se posicionan como socios estratégicos que podrían viabilizar su prosperidad a través de la cooperación internacional en el nuevo siglo.

Cabe mencionar que la mayor parte de la investigación se llevó a cabo entre 2019 y 2021, por lo que las fuentes de información utilizadas fueron aquellas disponibles online debido a las medidas de Aislamiento y Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO y DISPO) definidas en la República Argentina durante la emergencia de la pandemia denominada COVID-19 causada por el virus SARS-CoV-2. Asimismo, se advierte que por ser una temática estratégica que compromete la seguridad nacional de los estados, el acceso a la información técnica se encuentra limitado por el carácter confidencial que revisten los proyectos nucleares. A pesar de las limitaciones mencionadas, este trabajo buscó aportar a la agenda académica de investigación el análisis de un caso anómalo sobre el desarrollo de nuevos programas nucleares en América Latina vía cooperación internacional en el siglo XXI. Si bien constituye una primera aproximación al caso, se espera que futuras investigaciones puedan considerar otras metodologías de análisis y una mayor diversidad de fuentes de información que no pudieron ser contempladas en este trabajo.

Finalmente, se espera que los trabajos académicos por venir contemplen los fenómenos de relevancia que emergieron a partir del 2020 (pandemia COVID-19, invasión de Ucrania) y los desafíos ambientales que han adquirido un lugar central en la agenda internacional: la inevitable desfosilización de la matriz energética internacional producida por el agotamiento de los hidrocarburos, la transición energética, la consecuente reconfiguración de la distribución de poder y las transformaciones de las relaciones internacionales, dimensiones que posiblemente mantengan a la comunidad académica en continua reflexión sobre el rol de la tecnología nuclear en nuestras sociedades.

Bibliografía

- Alcañiz, I. (2010). Bureaucratic Networks and Government Spending: a Network Analysis of Nuclear Cooperation in Latin America. *Latin American Research Review*, Vol. 45, No. 1 (2010), 148-172
- Colombo, S., Guglielminotti, C. y Nevia Vera, M. (2017). El desarrollo nuclear de Argentina y el régimen de no proliferación. *Perfiles Latinoamericanos*, vol. 25 no. 49, 119–139. <https://doi.org/10.18504/pl2549-006-2017>
- Davydov, V. (2019). Vector latinoamericano en los marcos del posicionamiento internacional de Rusia. *Revista Mexicana De Política Exterior*, (115), 157–176. Recuperado a partir de <https://revistadigital.sre.gob.mx/index.php/rmpe/article/view/147>
- Dobrolyubova E. (2020). Russia’s Contribution to International Development Assistance. In: Jing Y., Mendez A., Zheng Y. (eds) *New Development Assistance. Governing China in the 21st Century*. Palgrave Macmillan, Singapore. https://doi.org/10.1007/978-981-13-7232-2_8
- Domínguez Martin, R. et al. (2019). *La constelación del sur: lecturas histórico-críticas de la cooperación sur-sur*. Editorial de la Universidad de Cantabria <http://www.ciberoamericana.com/images/stories/pdf/constelacion.pdf>
- Félix, M. (2019). Los secretos del “milagro boliviano”. *Contrahegemoniaweb*. 10 de Octubre 2019. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: <https://contrahegemoniaweb.com.ar/2019/10/10/los-secretos-del-milagro-boliviano/>
- Félix, M. y Melón, D.E. (2020). IIRSA, subimperialismo brasileño y resistencias populares. Los conflictos en torno a la represa de Inambari (Perú) y de la carretera sobre el TIPNIS (Bolivia). Estudios Socioterritoriales. *Revista de Geografía Centro de Investigaciones Geográficas CIG/IGEHCS FCH UNCPBA/CONICET*.

- Finnemore, M. y Sikkink, K. (2001). Taking Stock: The Constructivist Research Program in International Relations and Comparative Politics. *Annual Review of Political Science*, 4(1), 391– 416
- Garzón, J. (2015). Latin American Regionalism in a Multipolar World. *EUI Working Papers RSCAS 2015/23*.
- Garzón, J. y Nolte, D. (2018). The New Minilateralism in Regional Economic Governance: Cross-regionalism and the Pacific Alliance. *In Routledge Handbook of South American Governance*, edited by Christopher Wylde and Pía Riggirozzi. Routledge: 173-190.
- Gardini, G. L. (2015). Towards modular regionalism: the proliferation of Latin American cooperation. *Revista Brasileira de Política Internacional*, Vol. 58, n. 1: 210- 229.
- Gourevitch, P. (1996). La 'segunda imagen invertida' orígenes internacionales de las políticas domésticas. *Zona abierta*, No 74.
- Kern, A. y Weisstaub, L. (2011). El debate sobre la Cooperación Sur-Sur y su lugar en la política exterior de la Argentina, en *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, Número 27, invierno.
- Kolesnikov, A. (2015) Russian Ideology After Crimea. *Carnegie Moscow Center*; sep. 2015. Disponible en: http://carnegieendowment.org/files/CP_Kolesnikov_Ideology2015_web_Eng.pdf
- Larinova *et al.* (2016) Russia a Re-emerging Donor. In: GU, J.; SHANKLAND, A.; CHENOY, A. *The BRICS in International Development*. Palgrave Macmillan UK, 2016, 63-92
- Malacalza, B (2020). Argentina y la cooperación al desarrollo: cambios y continuidades. En *Brun, E. Cooperación internacional para el desarrollo: miradas cruzadas latinoamericanas y caribeñas*. México: COLMEX.

- Malacalza, B. (2020). Variaciones de las políticas de cooperación Sur-Sur en América Latina: Estudio de casos. *Documentos de trabajo (Fundación Carolina)*: Segunda época, (32), 1. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023] Disponible en: https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2020/03/DT_FC_32.pdf
- Malacalza, B., (2014). Escavar más allá de la “corteza”. Paradigmas de política exterior y modelos de desarrollo como “semillas” de las políticas de Cooperación Sur-Sur en Brasil y Argentina. En Lechini, G. (comp), *La cooperación sur-sur en las políticas exteriores de Argentina y Brasil en el siglo XXI*. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023] Disponible en: <https://rehip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/4468/LIBRO-CSSPEAB.pdf?sequence=3>
- Malamud y Gardini (2012), Has Regionalism Peaked? The Latin American Quagmire and Its Lessons. *The International Spectator*, Vol. 47, No. 1, 116-133.
- Meirelles Ribeiro, M. C. M.; Baiardi, A. (2014). International Cooperation in Science and Technology: Reflecting about Concepts and Contemporary Issues. *Contexto Internacional*, 36(2), 585-521. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023] Disponible en: <https://www.scielo.br/pdf/cint/v36n2/0102-8529-cint-36-02-0585.pdf>
- Merke, F., y Pereyra Doval, G. (2022). The growing divide: Preferences, interests, and the shadow of the future in Argentina–Brazil relations. *Latin American Policy*, 13, 405– 431. <https://doi.org/10.1111/lamp.12278>
- Mez, L. (2012). Nuclear energy–Any solution for sustainability and climate protection?. *Energy Policy, Elsevier*, vol. 48(C)
- Milani, C. (2012). Aprendendo com a história: críticas à experiência da Cooperação Norte-Sul e atuais desafios à Cooperação Sul-Sul. *Cad. CRH*, vol. 25, n. 65, p. 211-231, ago. 2012. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023] Disponible en: <https://www.scielo.br/pdf/ccrh/v25n65/v25n65a03.pdf>

- Nevia Vera, M. (2019). *El desarrollo de los programas nucleares de Argentina y México en clave comparada (1945 – 1991)*. Tesis de Maestría. UNCPBA. Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto (RIDAA) de la UNICEN.
- Pankaj, A .K. (2005). Revisiting foreign Aid theories. *International Studies*, v.42, n.2, 103-121.
- Pauselli, G. (2018). *Preferencias individuales en materia de política exterior en derechos humanos en Argentina. Análisis empírico de los factores que influyen en la asignación de importancia al objetivo de política exterior de promover la protección de los derechos humanos en otros países*. Tesis de Maestría. UTDT. Repositorio Digital UTDT.
- Petro, N. (2015). Russia's Orthodox Soft Power. Carnegie Council. Disponible en: <https://www.carnegiecouncil.org/media/article/russias-orthodox-soft-power>
- RACI (2012): Manual de Cooperación Internacional, Capítulos I, III y IV. RACI, Buenos Aires, Argentina.
- Russell, R. y Tokatlian, J. G. (2013). América Latina y su gran estrategia: entre la aquiescencia y la autonomía. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* n.104, p. 157
- Rocha y Morales (2018). El poder nacional-internacional de los estados. *Geopolítica(s) Revista de estudios sobre espacio y poder*. Ediciones Complutense.
- Sagan, S. (2004). Why Do States Build Nuclear Weapons?. Michael Brown, (et.al), (eds.), *New Global Dangers: Changing Dimensions of International Security*, Cambridge: MIT Press, 45-77.
- Sunkel, O. y Paz, P. (1970). *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. Siglo XXI Editores S.A., México,
- Smilde D. y Ramsey G. (2019). El difícil camino hacia adelante: Venezuela y el grupo de contacto internacional. *Análisis Carolina*, N°1.

- Stefanonni, P. (2020). Las lecciones que nos deja Bolivia, *Nueva Sociedad*, Marzo de 2020. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/Bolivia-Evo-Morales-elecciones/>
- Svampa, M. (2013). “Consenso de los Commodities” y lenguajes de valoración en América Latina. *Revista Nueva Sociedad*, No 244, Marzo-Abril, 30-46
- Tokatlian, J y Pardo, R. (2010). Segundo centenario y política exterior: Una reflexión en torno a Colombia, en María Teresa Calderón e Isabela Restrepo (eds.), *Colombia 1910-2010*, Bogotá: Editorial Taurus.
- Tokatlian, J. y Merke, F. (2014) Instituciones y actores de la política exterior como política pública. Tokatlian, Juan y Acuña, Carlos H., *Dilemas del estado argentino: política exterior, económica y de infraestructura en el siglo XXI*, Buenos Aires, Siglo XXI, Capítulo 6, pp. 245-293.
- Walt, S. (1985). Alliance Formation and the Balance of World Power. *International Security* Vol. 9, No. 4, (Spring, 1985), pp. 3-43, The MIT Press. Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/2538540>
- Weber, M. (1919/2005) *La política como vocación en El político y el científico*, Ediciones Libertador, Bs As, 2005.

ANEXO RECURSOS DE INTERNET

Constitución de la Federación de Rusia, 1993, con enmiendas hasta 2014. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: https://www.constituteproject.org/constitution/Russia_2014.pdf?lang=es

Consulado de Bolivia. (2019) *Bolivia elegida para presidir la Comisión de la ONU sobre desarme y seguridad*. 5 de junio de 2019. [Fecha de Consulta: 3 de Octubre de 2019]. <https://consuladogeneraldebolivia.com.ar/bolivia-elegida-para-presidir-la-comision-de-la-onu-sobre-desarme-y-seguridad/>

Ministerio de Comunicación del Estado Plurinacional de Bolivia. (2009). *Constitución Política del Estado*. [Fecha de Consulta: 8 de Octubre 2019]. <https://www.comunicacion.gob.bo/sites/default/files/docs/Constituci%C3%B3n%20Pol%C3%ADtica%20del%20Estado.pdf>. La Paz: Ministerio de Comunicación.

Ministerio de Energías del Estado Plurinacional de Bolivia. (2017). *Plan Estratégico Institucional Reformulado – PEI 2017 – 2020*. [Fecha de Consulta: 8 de Octubre 2019]. https://www.minenergias.gob.bo/public/view_res/contenido/pdf/PLAN%20ESTRATEGICO%20INSTITUCIONAL%20REFORMULADO%202017-2020.pdf. La Paz: Ministerio de Energías.

Ministerio Relaciones Exteriores del Estado Plurinacional de Bolivia. (2016). *Bases de la Filosofía del Vivir Bien* [en línea]. [Fecha de Consulta: 8 de Octubre 2019] Disponible en: <http://www.cancilleria.gob.bo/webmre/pagina/1231>). La Paz. Ministerio Relaciones Exteriores.

Morales Ruvalcaba, D. (2022). *World Power Index Database*. Retrieved from World Power Index. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Base de datos disponible en: <https://www.worldpowerindex.com/data-world-power-index/>.

Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores del Gobierno de España, Unión Europea y Cooperación. Ficha del país Rusia. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/RUSIA_FICHA%20PAIS.pdf

Página Web de la OCDE. Miembros del CAD. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: <https://www.oecd.org/dac/development-assistance-committee/>

Página Web oficial de la Agencia Boliviana de Energía Nuclear. Sección Marco Legal [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: https://aben.gob.bo/index.php/informacion_institucional/content,829.html

Página Web oficial de la empresa INVAP [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: <https://www.invap.com.ar/la-empresa/>

Página Web oficial de la OCDE. Declaración del Secretario General de la OCDE sobre nuevas medidas en respuesta a la agresión a gran escala de Rusia contra Ucrania. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: <https://www.oecd.org/countries/russia/statement-from-the-oecd-council-on-further-measures-in-response-to-russia-s-large-scale-aggression-against-ukraine.htm>

Página Web oficial del Estado Argentino. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/politicassociales/ods/institucional/17objetivos>

Página Web oficial del Estado Argentino. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023].

Disponible <https://www.argentina.gob.ar/cnea/centros-atomicos>

Página Web oficial del IB. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en:

<https://www.ib.edu.ar/>.

Página Web oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia.

Concepto de la política exterior de la Federación de Rusia.

[http://www.mid.ru/foreign_policy/news/-/asset_publisher/cKNonkJE02Bw/](http://www.mid.ru/foreign_policy/news/-/asset_publisher/cKNonkJE02Bw/content/id/2542248)

[content/id/2542248](http://www.mid.ru/foreign_policy/news/-/asset_publisher/cKNonkJE02Bw/content/id/2542248) citado por Davydov (2019: 176)

Página Web oficial del Parlamento Europeo. Fichas temáticas sobre la Unión Europea.

[Fecha de Última Consulta: 10 de diciembre de 2021]

<https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/177/russia>

Página Web oficial del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. [Fecha de

Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: [https://www.undp.org/es/sustainable-](https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals)

[development-goals](https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals)

Servicio de investigación Sreda, Proyecto Atlas. Disponible en <http://sreda.org/en/arena>

Notas periodísticas ordenadas por fecha

29 de Octubre 2010, por Mery, Vaca. Morales: Irán ayudará a Bolivia con una planta

nuclear. *BBC Mundo*. [Fecha de Consulta: 9 de Octubre 2019]. Disponible en:

https://www.bbc.com/mundo/noticias/2010/10/101029_bolivia_iran_nuclear_az

22 de enero de 2014. Evo Morales anuncia la próxima construcción de un reactor

nuclear en Bolivia. *El País*. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en:

https://elpais.com/economia/2014/01/22/agencias/1390418739_847923.html

23 enero 2014, por Javier Mamani. Bolivia anuncia la construcción de un reactor nuclear. *RT*. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/view/117757-morales-bolivia-construye-reactor-nuclear>

8 de febrero de 2015, por Federico Rey. Acuerdo nuclear con China. *Agencia TSS UNSAM*. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en <https://www.unsam.edu.ar/tss/acuerdo-nuclear-con-china/>

12 de Febrero 2018. Página Web oficial de la empresa INVAP. INVAP firmó un contrato por una Red de Centros de Medicina Nuclear y Radioterapia en Bolivia. [Fecha de Consulta: 9 de Octubre 2019]. <http://www.invap.com.ar/es/sala-de-prensa/1588-invap-firmo-un-contrato-por-una-red-de-centros-de-medicina-nuclear-y-radioterapia-en-bolivia.html>

22 de marzo de 2019. Ocho países crean el PROSUR, “un foro sin ideología ni burocracia”. *Nodal*. <https://www.nodal.am/2019/03/ocho-paises-crean-prosur-sin-bolivia-surinam-uruguay-y-venezuela>

25 de marzo de 2019. Bolivia no participa en Prosur porque es un foro excluyente, dice canciller Pary. *El País por Sputnik*. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023] Disponible en: <https://www.elpais.cr/2019/03/25/bolivia-no-participa-en-prosur-porque-es-un-foro-excluyente-dice-canciller-pary/>

ABEN y FFAA firman convenio que garantiza alta seguridad en el centro nuclear en el alto. (2019). *Reporte Energía*. 23 de Mayo 2019. [Fecha de Consulta: 9 de Octubre 2019]. Disponible en: <http://reporteenergia.com/v2/?p=11056>

11 de julio de 2019. Reactor a 4.000 metros: Rusia y Bolivia están terminando la construcción de un centro de investigación nuclear. *RT*. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/320773-rusia-bolivia-terminando-construccion-centro-nuclear>

12 de julio de 2019 y actualizado 12 julio 2019, por Boris Miranda. En qué consiste el plan de Evo Morales y Vladimir Putin para construir la central nuclear más alta del mundo en Bolivia. *BBC News Mundo*. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-48959233>

8 de Octubre de 2019, por Perez, Wilma. Alejandro Nader: en corto tiempo, Bolivia dio un gran salto en energía nuclear medicinal. *La Razón*. [Fecha de Consulta: 10 de Octubre 2019]. Disponible en: https://www.la-razon.com/sociedad/oiea-alejandro-nader-bolivia-energia-medicinal-la-paz_0_3235476496.html

12 de febrero de 2020, actualizado 11 de febrero de 2021. Bolivia anuncia que detiene la construcción de un centro nuclear con la rusa Rosatom. *Sputnik*. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: <https://mundo.sputniknews.com/20200212/el-gobierno-boliviano-anuncia-que-detiene-obras-de-central-nuclear-con-firma-rusa-rosatom-1090454630.html>

12 de febrero de 2020. La estatal rusa Rosatom continúa la construcción de un centro nuclear en Bolivia, tras el anuncio del gobierno de facto de Áñez sobre su suspensión. *RT*. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/342880-gobierno-autoproclamado-bolivia-suspender-proyectos-nucleares-rusia-argentina>

23 de febrero de 2020. Plantean examinar 4 ejes clave del proyecto nuclear boliviano. *Periódico Ahora el Pueblo*. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: <https://www.ahoraelpueblo.bo/plantean-examinar-4-ejes-clave-del-proyecto-nuclear-boliviano/>

1 de julio de 2020. La mayoría de los rusos apoya las enmiendas a la Constitución. *RT*. [Fecha de Consulta: 19 de enero de 2023]. Disponible en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/358469-primeros-resultados-votacion-enmiendas-constitucion>